

Leg<sup>o</sup> 2.<sup>o</sup> A

et

N<sup>o</sup> 12

Jornada Primera

de la Comedia Intitulada

Amor para ser perfecto  
ha de tener quatro eres.

Legajo. 1.

~~6. 4.~~

Oline (1-3-15)

De Garzes

Madrid 4 de Nov. de 1734

Sean Cenior y fiscal de la Comedia  
Intitulada, Amor para ser perfecto  
ha de tener quatro eres, conlog. dize-  
ren, retráiga

Mmo. Sr.

Sevito de la Comedia, y no balle  
en ella cosa q. se oponga a nuestra  
Tia 1-3-15

Ayuntamiento de Madrid



Política y buenas costumbres; M.<sup>d</sup>  
C. y Nov. 5. de 1734.

En Luis Billet  
Firmo

He visto esta Comedia, y no encuentro  
espacio en ella que dea embarazar su ejecución  
Madrid y Nov 7 de 1734 =

J. D. Joseph de Camizares

C. N. de Nov. 8 de 1734

Lagase

8



Comedia Nueva

Amor para ser perfecto  
ha de tener quatro eses.

Personas.

Nisandro, Principe de Creta.	Daura, Princesa de Chipre.
Atamante, Principe de Tebas.	Flenida, Reyna de Egipto.
Artemidoro, Principe de Acaya.	Astrea, Dama.
Silvio, y Flavio, Criados.	Zelia, Dama.
Flores, Capitan de Creta.	Flores, Exciator.
Zelio, Capitan de Chipre.	Musica.

Jornada Primera.

Con la Siguiente Musica, Salen la Reyna, Daura,  
Las Damas, Atamante, Artemidoro, y acompañam<sup>to</sup>.

Musica - Quatro eses ha de tener  
Amor para ser perfecto,  
Sabio, Solo, Solicito, y Secreto.

Reyna - Príncipes, yã quela Sabia  
Varon de Estado, ha dispuerto,  
acosta demi' alvedrio  
la Utilidad demi' Reynos,  
pues siendo yo, de el de Egipto  
dueño soberano, debo,  
avn antes quela Corona,



Vendí la mano á otro Imperio.  
Y ya que tan generosos,  
tan venclidos, tan atentos  
Príncipes, dela elección  
hacen dudoso el acierto;  
para asegurarle mas,  
Religiosamente intento  
buscar al Siempre propicio  
grande oráculo de Venus:  
cuyo fin, con mi Corte,  
y vuestra asistencia, quiera  
dela gran Madre de Amor  
entrar Reverente al templo.

Atam<sup>te</sup> - Entodo esbien Corresponda  
mi obediencia á tus preceptos.

Atemi - Como puede Verisfirse  
á tu insinuación mi obsequio.

Dauxa - Quando injusto hado infetize  
Vendrá sucesivo el tiempo  
enque el disfraz queme oculta  
no haga durable lo adverso?

Reyna - Pues ya su dintel auguste  
toca, mas que el pie el Vergeto,  
á solicitar su influxo  
empiezen vuestros acentos.

C.<sup>ta</sup> Dama 1.<sup>a</sup> - Divina hermosa Madre  
devn amor, todo fuego,  
en Cuya noble llama,



Sin consumir se eterniza el incendio. 3

[<sup>ta</sup> Dama 2<sup>a</sup> - Deydad en Cuyas aras  
es Víctima el afecto,  
pues logra ser feliz  
aun quando aspira al Vigor para premio.

Todos y Mus<sup>ca</sup> - Devan las ansias  
de nuestros Vuegos,  
que la fiel dignacion de tu aviso +  
sea Norte Seguro al acierto. +

Rey<sup>do</sup> Dama 1<sup>a</sup> - Imar quando obsequiosos, y vendidos,  
lejos delas pasiones los sentidos,  
en una inquieta Calma,  
Neutral en los afectos está el alma,  
para que así susgenza la Victoria,  
al mas digno Corone tanta gloria.

Aria - (Deba mi fe,  
que tu piedad  
quiera influir  
para lograr  
por merecer  
el Consequir.

Reyna - Todos en acordes Vozes  
acompañad mis acentos,  
Repitiendo endulces Salvas,  
a la gran Ciudad de Venus;

Todos y Mus<sup>ca</sup> - Devan las ansias de nuestros Vuegos,  
que la fiel dignacion de tu aviso,  
Sea Norte Seguro al acierto. Vanse



D.<sup>o</sup> - *Nisandro* - Arxosa el anesora, prueba  
entre el mudable elemento,  
desenmarañando vidrios,  
ã que toque el duro Centro.

D.<sup>o</sup> - *Florin* - Salta, Señor, al esquife,  
que asidos todos al Remo,  
si tu persona se salva  
no ay peligro.

D.<sup>o</sup> - *Vozes* - Piedad Cielos,  
que el Mar sepulta la Rave;  
*Salen* Boga, boga, al Puerto, al Puerto. *Salen otras*

D.<sup>o</sup> - *Mus.<sup>ca</sup>* - Cuatro eres ha de tener  
Amor para ser perfecto.

D.<sup>o</sup> - *Vozes* - Queme anego, piedad Dioses.

D.<sup>o</sup> - *Nisan* - Aqui de todo mi esfuerzo:  
Dioses amparad mi Vida.

D.<sup>o</sup> - *Florin* - Señor, lo sigo tu Exemplo.

D.<sup>o</sup> - *Mus.<sup>ca</sup>* - Sabio, Solo, Político, y Secreto.

*Nisan* - Pise la dichosa orilla,

*Florin* - Darete un millon de besos  
tierra mia semi alma,  
tierra firme, tierra Cielo,  
pues tu sola de el imitas  
el apacible sosiego,  
ynō el monstruo de agua,  
que ambicioso tabernero,  
encaramando Cristales  
sobre los ombros del viento,



4

alos Dióses la ambrosia  
ha agüado, y hasta los tiernos  
Pampanos del grande Baco.  
Señor, dime, que es aquesto  
que nos suzede?

Hisan - No sé

Floxin, solo sé, que el Ceño  
de esta ofendida Deydad  
como enjuerias, mis obsequios  
Recibe, pues quando a Chipre  
Religiosamente buelvo  
a templar con sacrificios,  
los rigores que merezco  
por el pasado delito;  
el Mar en continuos vírgos  
hemos Surcado, hasta tanto,  
que arrojados a estos guertos  
nos vemos, no por piedad  
del Mar, sino por desprecio:  
Si Madre del amor eres,  
por qué te irrita, que atento,  
de aquella infeliz belleza  
Siga el soberano objeto?  
Mas Floxin, antes que todo  
es, que inquirmos, que Reyno,  
que Provincia es esta, donde  
la fortuna nos ha guerto.

D.<sup>a</sup> Mus.<sup>a</sup> - Quatro eres hade tener



Amor para ser perfecto:— &

Floxin— has escuchado estas Vozes?

Nisan— Es notable su argumento!

todo presumo, que habla  
conmigo, según lo nuevo,  
lo peregrino, lo extraño,  
de mis fatales Sucessos.

Floxin— Si sus ecos nome engañan,  
en este eminente templo  
Suenan.

Nisan— Oye, que prosiguen,  
atendamos,

Floxin— Escuchemos.

D.<sup>o</sup> Mus.<sup>ca</sup>— Deban las ansias de nuestros Vuegos,  
que la fiel dignacion de tu aviso <sup>recien true</sup>  
Sea norte seguro al acierto. <sup>Vuydo de te-  
nemto.</sup>

Nisan— Mas que extraña noche, viste  
toda la Región del Viento?

D.<sup>o</sup> Vozes— Que horror! que asombro! que susto!

Nisan— Hasta aquí, enofo devenis,  
por mí, la quietud extraña  
trubian, porque de sus senos  
Sacuda la tierra horrores  
en formidables batteos.

Floxin— O tierra alevosa! tu  
eres la firme? por esto  
se dixo, que en todas partes  
ay Viergo en los bamboleos.



D<sup>o</sup> Atam<sup>te</sup> - Del templo tu Altera salga.

D<sup>o</sup> - Vno - Piedad Dioses.

D<sup>o</sup> - Otro - favor Cielos.

Salte Reyna - Segun el Confucio horrores,  
 se turban los elementos,  
 el Mar yaxeze, que voto  
 el siempre inviolable freno,  
 tropezando en el, añade  
 impulsos á su derriño.

Salte Atreya - todo es susto!

Salte Zelia - todo es daño!

Salte Atam<sup>te</sup> - todo es ombro!

Salte Artem<sup>to</sup> - todo es fuego!

Hisan - Decid, gacinos moradores  
 de estos ignorados Reynos;  
 donde Naufrago hallegado,  
 entre el instable elemento,  
 á playa demás peligroso  
 un infeliz extranjero?

Florin - Di dós, supuesto que yo  
 lo que padece padezco,  
 que al numero delas penas,  
 los Criados no son Ceros.

Hisan - Satisfaced demis dudas  
 á la confusion, pues creo,  
 que yo solo, del horrores  
 de esta tempestad, soy dueño.

D<sup>o</sup> - Daura - Nadie es Causa de este susto,

*Calla Caxa*



Yo sola, de este Violento  
asombro, la Causa Soy;  
Bolued, ~~bolued~~ Príncipe, al Templo,  
Sacrificadme, y Veréis  
quanto se dexena el Viento.  
No Sepiérda por mí el nido;  
Reyna? Señora?

Reyna - ¿Que es esto?

de Doña son las Vozes!

Atam<sup>te</sup> - ¿Hurtandote alí el acento,  
sin Vergonderte, has Sabido,  
derrotado forastero,  
que estás en el nido, y que  
no tan infelice, puesto,  
que el mismo Mar que te arroja,  
yã desus brazos Senos,  
te Conduze oy, á los pies  
de Florida, de este Imperio  
bellísima Reyna.

Hisan - ¿A, ¿enfē del Conocimiento,  
permíte, que adementa  
llegue, señora, esos ecos,  
que Vurgandome el delito,  
intentan hacerse dueños  
de mi desesperación,  
pues ya solo, del sangriento  
horror Soy la Causa, y o;

Salé Daura - No Sino yo.



Hisan — Santos Cielos

que es lo que miro? omi o/s  
qui'en buxlar mis deseos,  
õ esta es la Princesa Daura,  
mi Divino hermoso dueño,  
y detoda misfortunas  
(dichoso puer las padezo)  
felize causa.

{ap.<sup>te</sup>

6

Daura — ò la Idea

Cuiergo da ami pensamiento,  
õ este es Hisandeo, de Creta  
Príncipe, acuyos es fuerzo  
debi la Vida, que ausente  
desu finera, aborrezco,  
que de su nombre, y sus señas,  
en el espacio pequeño  
de entregarme al Mar medio  
la notizia desu Reyno.

{ap.<sup>te</sup>

Reyna — Queor deteneis? declarad  
Uno, y otro, este misterio  
Cuyos enigmas, y honores  
ami dudas añadieron  
mayor Confusion.

Daura — Enbada

ay infelize! no acierto  
con las palabras.

Reyna — Tu,

Peregrino, que suspenso  
hazes para mis peraxes  
nuevo delito El Silencio,  
prosigue, y declara quanto



Comprehendieron mis Vezelos  
en la Constante porfía  
de tus encarecimientos.

Hílan — Ser Dama, Señora, quien  
se opuso a mi voz, ha hecho  
ceder la Cortesania  
el lugar a sus acentos.

Reyna — Pues habla tu.

Daura — Yo Señora

Reyna — Prosigue, que el forastero  
en mudiciendo a tus voces  
sabe publicar lo atento;  
y pues que solo me has dicho  
tu nombre, quando el suceso  
de la temida bozarse  
aquí te condujo, espero  
me restaras lo demás.  
Donde empieza.

Daura — Ya empiezo.

Cielos, si a Hílandro adoro, — {agte.  
y los Vegetidos ecos  
sabio, y solícito, cantan,  
al amor, solo, y secreto;  
bien es que empiece a valerme  
de su favor, que fingiendo  
nuevo engaño, me hallare  
causa del vigor devenido,  
sin descubrir la verdad,  
pues desta suerte le advierto  
queno me descubra, aunque  
vegita aquí los empeños  
conque defendió mi vida:

Princip — Prosigue, que ya atendemos.

Daura — Tu be, ó fiera divina,



7  
En mi infeliz patria, antes  
El alto ejercicio de  
Servir los gustos altaxes  
de aquella Deydad, de aquella,  
Cuyo Candor agradable,  
mas bello que el dia luz,  
pues, sus diafanos, exnantes  
Reflexos, á los del Sol  
dispensan las Claridades.  
De Diana, enfin, al Culto  
Sacerdotisa; mi Padre,  
no sin sobrada Violencia,  
quiso que aun tiempo dexase  
El templo, y el Voto, porque  
un Cavallero (õ pesares!)  
igualmente noble, y rico  
mi mano pidió, que antes  
diera mil veces al fuego:  
= Lo, pues, que á Violencias tales  
Vanamente resistia  
mi puro altivo dictamen,  
dexé amiserar el templo,  
y ya en casa de mi Padre  
Repetidamente daba  
De mis atentos pesares  
mudas Vozes mi Silencio,  
Claras Vozes los Cristales  
que del dulce Corazon



aromaban al Semblante.  
No solo yo aborrecia  
lo general del Desayre  
que haze á su alvedrio, quien  
á ageno imperio se abate;  
mas de tal suerte, á aquel vano  
yo deriso, á quien mi padre  
me ofecia, que no solo  
de la Voluntad distante  
se mixo, mas mi memoria  
estremecia su imagen;  
y estudiando dilaciones  
para suspender el darte  
Lamano, Canrado ya  
demi disculga, mi Padre  
llego á amenazarme, y yo  
en tan no ligero lance,  
brotando á tanta violencia  
disimulados Volcanes,  
Fecabando á mis empeños  
mis discursos; dixe afable:  
No extrañes, Señor, que quien  
el Candor Ziño Constante  
de Diana, con horror  
llegue aora á Coronarse  
de la purpura de Venus:  
Solo te pido, que aguardes  
hasta mañana, no mas,  
dexando firmes altares.

porque devota y Constante



Religiosamente asista  
 esta noche, queques Madre  
 es del amor, yo Confío  
 que ami' obsequio, sus piedades  
 salpicando con sus luces  
 mi Corazon, Texa facil  
 desus Aras salga, el mismo  
 que llego a sus Aras Iape.  
 Con esto, no solo atento,  
 se Vencio, mas a pagarme  
 llegava en abrazos, quantas  
 diuinité falsedades.  
 Entonces, yo, previniendo  
 lo que podria importarle  
 ami' disignios, de Joyas,  
 y Viquezas, quando el ayre  
 Vestia de negro aroma  
 hasta los montes Gigantes,  
 ya conducida en el templo  
 me mire, sin que en el, nadie  
 me acompañase, que así  
 lo pedí yo; y mis geraxes  
 viéndome sola, (que este  
 es Valor de los Cobardes)  
 me embisten juntos, de suerte  
 que a tanto tropel de males  
 no resistida, aun la atenta  
 Venerencia, los Altares



intrepidamente ofendo,  
y sacrilega, la Imagen  
del Solio Sagrado arrojo:  
Tu, dixe, del Amor Madre  
introduxiste en el Mundo  
contra el privilegio grande  
de la pura libextad,  
Los fieros, duros, boxares  
incendios, que el agetito  
con nombre de afectos arde,  
Cuya sediciosa, Cuya  
eterna llama implacable,  
el mas esrempo, el mas libre  
Robusto sosiego lame;

¶ pues para Vencer, no solo  
de tus liongeros males  
el engaño, sino hacer  
mis glorias de tus ultrages,  
sobre ti misma, esta vez  
la buella pongo triunfante  
dixe, y como quien despierta  
de torpe sueño, al instante  
Reconoci en mi delito  
parte de mis Ceguedades.  
Dexo el templo, el Puerto busco,  
tropezando aun en su margen  
con los Montes, que el temor  
se va Creciendo delante,



y hallo quese dava al Viento  
por mi fortuna Una Have. #  
# Nién de cosa si es mucho,  
que Caura infeliz mellame  
de este Susto, de este acombo,  
si quando á lo nido me trae  
mi fortuna, quando miro,  
que los Príncipes mas grandes  
de la Grecia, á lo nido llegan  
á sollicitar amantes  
de hermosura, quando el día  
llegó, que tu seña laste  
para elegir almas digno,  
quando las Aras, Capaces  
de tanta Deydad, salpicas  
de Sacrificada sangre,  
por que influya á tu elección  
luzes de felizidades:  
Quando yo Veriéndolo  
con mi temor los Umbrales,  
á mirar su Deydad llego,  
El Viento en sombras fatales,  
arrastra por noche tantas  
obscuras Eternidades;  
El Mar, le Vegite, en montes,  
nuevos Sustos al Donante,  
y con temblores la Tierra  
en inquietas densidades

9 H Agona que enubardo, la plenta, quando inconstante  
de los ayres Combata, zozobra, y voto el Pelamen  
tema fueren de mi Vida Monumento los Cristales. #



asciende á hacer otro mundo  
sobre los ombros del ayre.

Enfin, Señora, si el Vuego,  
si el dolor, de las Deydades  
no templan el zeno, pues  
aunque de aquel execrable  
delito, la Culpa lloxo,  
míxo contramí el semblante  
de tanto horror, á tus pies  
estoy, y a quemí sangre  
de esta Deydad en las Bras  
tiña mi Culpa, ó la labe.

Reyna - Tanto Dorida te estimo,  
que siento averte escuchado;  
por que Crece mi Cuydado  
lo que deti' me lastimo,  
al oír de Culpas tantas  
el horror, quies bien me asombre;  
Hasta Saber, este hombre,  
Cielos, que llegó á mis plantas  
quien sea, no estoy en mí,  
queno sé que Ocultas Señas  
me suspenden.

Flores - ¿Te empuñas  
Señor, fingir aquí,  
que soy tu, y que tu eres yo,  
Como tenías pensado  
hacer en Chipre?



Hisan- Ya el Ado

eros discursos trocō;

Muchas Cosas me ha advertido, {ap.<sup>te</sup>

Cielos, mi Divina Dauxa,

pues en su Voz se Vestauna  
mi Vecato.

Dauxa- Prevenido

puede Hisando quedār,

con aqueste engaño, pues

aunque publique quē es

Sabrā queno ha de Contar

quien Soy.

Alam.<sup>te</sup> - Dela tempestad,

aunque yo, Dorida, sea

quien mas la Causa desea

Saber, pues dela Veldad

desu Altera, Una esperanza

turbō tan Vecina al puerto,

queno sois Vos estoy cierto.

Artemi- Eyo, pues dela Venganza

que del Cielo el duro zeño

contrami tomō Divino,

puede aqueste peregrino

Sex, Como el presume, Dueño,

y así quien sois publicad.

Reyna- En que sea digno, ò no, — — {ap.<sup>te</sup>

Cielos, que me vā, que yo

lo deseo.



Artemi - Declarad  
á todos quié'n sois.

Hílan - Si haré

solo por que no atribuya  
á Si, Culpa que no es suya  
~~otto~~, pues yo soy el que  
En mas desmedida ofensa,  
afé, aunque ya arrepentido,  
la grande Deydad de cogido.

Florin - Señor, toma Vengança  
de nuestros passados males,  
aquí con un gran remedio,  
pues essa muger el medio  
dá, diciendo que leales  
los Principes á adorar  
viénen á la Reyna á cogido,  
dite también que has venido  
á lo mismo, y remediar  
podremos el duro voto,  
que el Mar nos hizo á los dos;  
hazlo, ó mira Vive Dios,

Hílan - que?

Florin - que te tendré por bobo.

Hílan - Hasta de este necio ya  
mis Callados pensamientos  
se han de vecatar atontos,  
y pues que mi Dauxa está  
aquí de asiento, y la he hallado



11  
quando no pensẽ, biẽ quedo  
publicar quĩen soy sin miedo,  
Recatando mi Cuydado,  
fingiendo nuevos extremos.

Atam<sup>te</sup>. - Que os suspende, pues, hablad.

Axtemi. - Ca decid.

Nisan. - Escuchad,

Los dos. - proseguid, queyã atendemos.

Nisan. - Antes, bellisima Reyna  
de Egnido, antes que el azento  
õ Príncipe, síxva à la  
noticia de mis Sucessos,  
quiero que amĩ nombre síxva,  
porque siendo Estraños ellos  
en Vuestra Cxedulidad  
pueda eximirlos del Viergo  
de fabulosos, sabẽ  
que soy yo quĩen los Vefiero.  
Nisandro soy, no os admire,  
Príncipe del grande Imperio  
de Creta, Cuyos blasones  
Claros, emulos del tiempo,  
los esxerce el Sol à Vayor,  
en las lamĩnas del Cielo.  
Dos años ha que cansado  
del ocio vil, que el festexo,  
el deleyte, la fisona,  
Componen doxando y exor.



En quatro robustas Navas  
Salí á vèx estraños Reynos,  
á Cursar nuevas Provincias,  
sin llevar mayor pretexto  
que la Vazon de Saber  
(Siempre mi nombre enalabriendo)  
si los aplausos, que en Creta  
mis acciones merecieron  
eran lisonjas, provando  
en los dominios ajenos,  
sin mi, por mi á merecer  
la Vazon de merezerlos.  
Llegué á Chigre una mañana,  
y no bien del Mar al Puerto,  
y de él, á mirar pasé  
los edificios supremos,  
y las Calles de Victoria,  
quando me paró el mar nuevo,  
El accidente mas Varo,  
que vi Jamás, pues atento  
Veparé, que discurrían  
sus moradores, Sugensos,  
por las Calles, y tan mudos,  
que solamente el lamento  
de sus sollozos hablaban  
con lenguas de Sentimientos.  
Llegué, con la admiracion,  
hasta el mismo umbral del templo



de esta gran Deydad, dequien  
fue el Cristalino elemento

Cuna feliz, para que  
nadie sepa en los Riesgos,  
si hasta en las Ligumas saben  
secundarse los incendios.

Aquí del grande Concurso  
el Capaz gozoso, estrecho  
mixto, y del primer dolor  
menos temglados extremos,  
ques con publicos gemidos,  
ques conqritos descomquetos,  
Universales Sollozos

Vegetian todos, siendo  
altantos Suspiros juntos  
esfera pequeña el viento.

Y parmado, y suspendido,  
Cortei, devn anciano, inquiereo  
del Comum dolor la Causa,  
y entre quebrados lamentos  
me dixo: Joven dichoso,  
gueto que por forastero  
detanto dolor te libra  
la ignorancia del Suceso;  
yá, acaso, tendrás noticia,  
que dió por Castigo el Cielo  
á aquesta infeliz Prouincia,  
del Mar un Monstruo tan fiero



que infestando nuestras Plaias  
despuebla nuestros Comerzijs,  
tan grande, tan Espectoso,  
tan Veloz, y tan hambriento,  
que siendo el Comun estrago,  
para el, breve alimento,  
grande de su boca escapan  
aun las distancias del miedo.  
Frustradas, en fin, del Rey,  
trazas que dispuso atento  
para su muerte, gemiendo  
que este, sin duda, del Cielo  
era Castigo, pobló  
de Sacrificios, de Vuegos,  
de las Deidades del Mar  
todos los augustos templos,  
hasta que Oráculo, el grande  
Neptuno, con duro acento  
prorrumpió: Si quieres Rey  
Sacar el infeliz Pueblo  
de tanta desdicha; á mas  
Cruel dolor te Condono;  
Pues luego que Daura hermosa  
tu hija, hija de Venus  
con su Real sangre, las Axas,  
moxará el Monstruo; avnno el Viento  
dió de este acento noticia,  
quando otro Monstruo mas fiero



(Al Vulgo enfín,) emgezó  
 á clamar al Rey, que luego  
 sacrifique á la Princesa:  
 No te digo el desconsuelo  
 del Rey, y de tantos Nobles,  
 porque me falta el aliento;  
 solo te digo, quees, oy  
 el día infeliz; que el templo  
 es este; que los Ministros  
 dela Exeucion, sangrientos,  
 para su muerte la esperan;  
 que los Cuchillos, y el fuego  
 están prevenidos, que  
 el bellísimo portento  
 de Daura, llega, y su Padre  
 infeliz, y enfín, que el pecho  
 con mis afectos, turbado  
 me arroja de tan tremendo  
 espectáculo. Esto dixo;  
 y yo, Confuso, hasta el quisto  
 del llorado Sacrificio  
 intrepidamente llego,  
 y hallo (mas perdona, que  
 á Daura te pinte, quisto  
 que he menester, por queno  
 te turbe mi atrevimiento,  
 que te lastime en mi voz,  
 la memoria de su Objeto.)



Esparzido al ayre todo  
El bellissimo Cabello,  
Remolava ardientes ondas,  
y de sus lures Sediénto  
se abrazaba el ayre, que  
á tantas, solo pequeño,  
sin que apagare ninguna  
de todas se ardía el viento.

Un negro Zendál cubría  
los ojos, que el llanto inmenso  
deruvo un Vato, hasta que  
las lágrimas le vomgiéron:  
Que mucho, dixen, que nube  
opuesta á los Rayos bellos  
del Sol, tancerca, delante  
de tan dulce llubia el gerro.

Vi á este tiempo, que atrevida  
mano, de ministro fiero,  
por queno embaraze el golpe  
~~capitán~~ el blanco Cuello

del Rubio Oceano, ó fue,  
que al Sacar el duro azero,  
temió contra sí, los Rayos  
desatados desu geto.

Lo, pues, de esta añá piedad  
impelido, del mar nuevo  
impulso, que Veristian  
Vanamente mis alientos,



14

No conell Cavallo alado  
 conque ã Andromeda, Perseo,  
 de igual peligro sacó,  
 sino solo con mi azero;  
 Viles, Cobardes, clame, le dixen  
 en la inocencia sangrientos,  
 suspended el golpe injusto;  
 y llegando al mismo tiempo  
 ã la Primera, del Vostro  
 la quitẽ el ingrato Velo,  
 por Señas, que breve herida  
 sedio en mi piã loro azero.  
 Pure, Valiente, en mis brazos  
 subeldad, y yo Vompniendo  
 por entre los que parados  
 me atendian, hasta el Puerto  
 lleguẽ, y miẽtras quebrioso,  
 quero la ligan desfiendo,  
 entra, Señora, la dixen,  
 En erre loquise, que atentos,  
 llevaxan mis Criados  
 ã mis Haves, date al Viento  
 en la mas Veloz, queyo,  
 aunque vã Creciendo el Viego,  
 confio, que he de Seguirte  
 en las demas; yã del Pueblo,  
 Vanamente Veristiera  
 la Vida, si los primeros



queme siguiéron, no fueran  
los Nobles, y el Rey, que en zelo  
del bien comun, encubrian  
el mas natural afecto;  
y assi quietando el tumulto,  
Como que para mas fiero  
Castigo me debian,  
date al Mar, el uno de ellos  
medico, barbaro loben,  
arrosemeyo, sediento  
de mas peligros, pues que  
los unos con otros venzo.  
Los quemá vida amparaban  
quando distante me vieron  
davan voces, yo en las ondas,  
Vi, afortunados los lienzos  
alejar á Daura, con que  
era mi Congoxa menos,  
pues mas feliz, mas vizarro,  
que ninguno, llevé aun tiempo  
al Vostro, y á las ligaldas,  
(aunque fluctuando en medio)  
alli ciertas las Victorias,  
y aqui distantes los Viegos.  
Llegué feliz á mis Havés,  
Seguí la de Daura, pero  
aun que en alcance de ambos,  
otras Havés, de Chipre, salieron



Sobreviniendo la noche  
 tormentosa, mi'ami ellos,  
 viyo á Daura, hevisto mas;  
 pero sin duda los pechos,  
 que alcanzan do <sup>la Hiedra</sup> aquella Hiedra,  
 con ~~Daura~~ <sup>ella</sup>, á Chigre bolvieron;  
 y Yo de tormentas tantas  
 derrotado á tus pies llevo.  
 Mas Vexarando de quies  
 en las Circunstancias, Ves,  
 quelos que temi' Castigos,  
 Son ya piedad del Cielo,  
 que embarazan tu eleccion;  
 Este acaso, fué dar tiempo  
 á que yo llegare, pues  
 ningún Sacrificio, á Venus  
 tan agradable será  
 Como Vender, al Ymperio  
 del amor, mi libertad,  
 queri' fué el Castigo inmenso  
 de todas las hermosuras,  
 El Comun Odio en mi pecho,  
 ya he encontrado lo que adoro;  
 luego con Vazon infiero  
 de los Cielos la piedad;  
 y ni los Príncipes, Vuestros  
 amantes, en la de amor,  
 donde Compíte el Vergeto,



al numero de adoraros,  
yá queno alde merezeros,  
menegarán el lugar;  
Atus pies, Señora, puesto,  
esto os suplico, y vendido,  
arrojado, amante, atento,  
Creeré, si hasta aquí infeliz,  
que por tí, Señora, he hecho  
del amago del Castigo,  
la felicidad del premio.

Reyna. ¿quien dirá que amí me pide — [ap.<sup>te</sup>  
lo mismo que yo deseo!

Hisan - Pórti, hermosa Daura, fínsp. — [ap.<sup>te</sup>

Reyna - Alzad Hisandro del suelo,  
y venid donde os heparen  
de las injurias del tiempo,  
que si Como Vos dezis  
este acaso fue misterio,  
que interrumpió mi elección,  
y yá por el La suspenso,  
sin la quexa de ninguno,  
igual, á todos tres, dexo  
lugar, para merezer;

Hisan - Otravez los pies os beso.

Atam - Príncipe, aunque la esperanza  
con Vos dexará el suceso  
mas dudoso, siendo Vos  
el Competidor, es Cierto,



El felice, quedará  
mas glorioso,  
Artemi - Y así atentos  
las noxa buenas nos damos  
de Vuestra Venida.

Atam - El pecho,  
y los brazos Califiquen {abrazame  
esta amistad, y quees Vuestro,  
Sabad, desde oy Atamante,  
de Tebas Príncipe.

Híran - El Cielo  
mejora así mi fortuna.

Artemi - Yo igualmente me Confieso  
Vuestro amigo; Artemidoro,  
de Tracia, Príncipe excelso,  
Soy.

Híran - O como ya parece,  
que feliz mi pensamiento  
los primeros pasos logra  
aría todos mis deseos.

Floxén - Con quese paga un Criado,  
Señores, que tal Consejo  
sabe dar, quando matale  
era poco, por el fiero  
delito que publicava,  
torciendo elegante, y diestro  
la Clarisa, á los discursos  
los hizo hablar de misterio.



Daura- Dudosa, y amante, El mismo { <sup>te</sup> q.  
bien que confío, le temo;  
toda soy súta, entanto  
que hablar á Hierandko puedo.

Reyna- Vamos Príncipes; y tu  
Doxida, el turbado pecho  
alienta, que hasta saber  
si fue Castigo, ò Secreto,  
el pasado terremoto,  
Cessa el Juicio, y yo no creo,  
que pudiese ser Castigo  
á dos arrejentamientos.

Los Príncip<sup>es</sup>- todos Sirviendote Vamos,

Reyna- Con muchas dudas peleo

Floxin- tengan Ustedes un Vato:

Cardos- Queros quiere?

Floxin- Quelas quiero,

hablar, y besar primero,  
(Si cabe un beso) un zagafo.

Atreva- Eno mas que para erro  
nos detiene! gentil ~~flema~~ tema!

Celia- bese, y hable.

Floxin- Valga flema,

Atreva- acabe pues,

Floxin- hablo, y beso.

¿pregunto á las tacañas,  
si piensan acaso, que  
mientras hablava pensé:



17  
Celia - diga en que,

Floxin - en las Musarañas?

Celia - Yo, ni aun Levi, lindo chiste!  
que de brastos no hago agrecio.

Floxin - No te declares tan Vecio,  
dexame que te Conquisté.

Artea - En que, pues, siendo hablador,  
Voz, y discurso tenía?

Floxin - Oiga, que ambas a gofia,  
me quíexen hacer favor,  
Como me miran extraño,

Celia - Diga, pues, en que pensó?

Floxin - Segun, que si Callo, yo  
Callo, y amoxes agoño.

Artea - Ay, que también tiene, por  
el que Escaravaso es!  
y aqual quiere?

Celia - Diga pues,  
a qual quiere; ~~quiere~~ Floxin - Yo á los dos.

Artea - A dōs, es gran Sacrilegio  
en amor.

Floxin - ersa es mi dāsa  
que amar á dōs, demi Casa  
es antiguo privilegio.

Artea - Voluntad tendra á ninguna,  
quien entre los la Vegante,

Floxin - Esse es el primor del arte,  
amar á las dos á Vna.



Si aquíen amo con Verdades  
la llamo yo mi mitad,  
será entera Voluntad,  
tener dama endos mitades.

Celia - ¿Le prensarán, los lomos,  
las que le hallaren traydor,

Floxin - Las historias demi amor  
Salieron Siempre, en dos tomos.

Así el tiempo se regate,  
así Variedad, se aprende,  
quando el un tomo me ofende,  
Cierro, y abro la otra parte.

Estudiando las mañanas,  
y las tardes, como diestro,  
he quedado gran maestro

Arhea - El, en que?

Floxin - en letras humanas.

Celia - Y amoros, que este es un loco,  
y han entrado yá en Palacio,

Floxin - todos vamos, mas de espacio,  
por que me falta otro poco,  
que saber; aquí en aquí  
delardos, toca el ofizio  
de enjugar, por beneficio,  
aun sobre mojado?

Cardo - Ami.

Floxin - Demonios, que hazeis? oís,

Arhea - Que se enfugue, así Concierto.

Pegante



Florin- Que estoy mojado os advierto,  
 y el polvo me sacudís? —  
 Daura- Digo, pues, que amante tuya,  
 (Desde aquel día felice,  
 demi libertad, la he ave  
 entre la tiniebla triste,  
 y la tormenta, perdiendo  
 el rumbo, á este Reyno vine  
 derrotada, y el temor  
 demi fortunas, me dize  
 que calle mi nombre, y que  
 viviendo oculta, me libre  
 á la Reyna, y que Cançada  
 de padecer infelice  
 contra ausencia; mi Silencio  
 desesperado; al terrible  
 suro de aquel terremoto,  
 por que me matasen, quise  
 declararme, mas al verte  
 mudando el dictamen, hize,  
 que aquella ficción sugiere  
 la Verdad.

Nican- Ay Daura, y dime  
 estás satisfecha ya  
 de quanto te adoro firme,  
 que porté, á Chipre solvia,  
 y que porté, mi voz finge  
 el engaño, de servir.



¿la Reyna, no me priva  
assi el gusto de mirarte,  
Viviendo yo donde Vives?

Daura- Si, mas adviérte, que nunca  
nos vean, no se malicie,  
nuestro amor, y se descubra  
el engaño.

Hisan- Sé, que firme  
el secreto se conserva,  
quando peligros le ciñen.

Daura- Mas como a Chigre solvias,  
Hisandro, quando posible  
era tu muerte, si acaso  
te conocían?

Hisan- Porque hize  
para esso las prevenciones  
de instruir, antes de irme,  
esse Criado, que es, oy  
el que mas cal me asiste,  
para que fingiendo ser  
el, yo, pudiese encubrirme  
yo, con ser el, que acción tanta  
nunca pudo presumirse  
del Coto espíritu de  
un Criado tan humil de  
Como fingirme pensé:  
Mas nunca, mi bien, supistes  
del estado de tu Reyno?



Daura - No, que por que no averigüen  
donde estoy, todo lo ignora,  
mas pues tu Valor me asiste  
yá nada temo.

Nisan - ¿que haremos?

Daura - En tanto, que los terribles  
parrados Ceños se acaban,  
y entre tanto que es posible  
saber nuestra diligencia  
El estado en que oy consiste  
El dictamen de mi Padre,  
y del Vulgo los motines,  
Amar, y Callar, Nisan dize;  
y porque se Contra dize  
con nuestro Vierge el hablarnos  
mas que ahora en los Jardines  
te advierto, que hallarás Siempre  
mis papeles, en la insigne  
estatua de Venus, tu  
con el mismo medio escribe,  
fingiendo Siempre la letra,  
para que nunca peligre;  
quiza del delito de ambos  
templará el Ceño, A humilde  
afecto con que el Secreto  
la firmamos.

Nisan - Muy bien dizes,  
y así Daura hermosa, á Dios,



Daura— adios, Híandro, mas dime  
sentiré Vexte fingir  
con la Reyna?

Hían— No se miden  
con nuestros altos afectos  
aqueos temores viles,  
tu eres Reyna, y nuestro amor  
dulce, solo, sabio, y firme.

Daura— Si, por hazerme, acaso,  
amí lamas infelice,  
te eligiera por su esposo?

Hían— El vano temor despidi,  
que amantes solitudes  
arrancarán, porque lidiem  
en su defensa, los montes,  
y yo estudiaré imposibles  
que diximan esse fiergo.

Daura— Nada temo, pues me asiste  
tu amor, lo cierto, sabio,  
secreto, y solo.

Hían— Mi, afligen  
yá contigo, los temores,  
al pecho fiel, en que vives;  
y sabré quanto importare  
á nuestro intento, de Chipre.

Daura— Lo sabré adorarte eterna,

Hían— Y hallarás á tan felizes  
premios, Al que mi finexas



à ser meritos afigiren.

Daura - Elexor podran de exemplo  
los afectos, que Compiten,

los 2 { Hiran - en ser solos, sabios, mudos,  
Daura - solícitos, dulces, firmes. — } Vanse

fin

Ala Primera Jornada



A





*Acto*  
Jornada Segunda

(De la Comedia de

Quatro eses ha de tener  
Amor para ser perfecto.

---

Amor { 1-3-15 }

Tea 1-3-15



15. 12

En el día de hoy  
de la Coruña  
Yo el Sr. D. Juan de  
Pineda y Arce  
Alcalde de la Coruña





2

C  
Jornada Segunda

R  
Amor para ser perfecto  
hade tener quatro cres.

---

Salen Nisandro, y Floxín.

Sanado

Floxín - Ahora bien, Señor, tu mira  
lo que mandas para Creta,  
que aunque se quede tu Padre  
el Rey, oy tienes Verpuesta  
á la que escribiste, dando  
de nuestros sucesos Cuenta,  
yo me voy, que esto ha durado  
lo mismo que mi paciencia:  
Adiós, Señor.

Nisan - Pues Floxín,  
estás loco? di, que nueva  
Causa te obliga á dexarme?

Floxín - Una, dos, mil, y quinientas.

Nisan - Quales son?

Floxín - No he de contarlas,

Nisan - Pues porque?

Floxín - Porque es bajeza,  
de un Criado como yo,  
despedirme, y hacer quantas.

Nisan - Acaba, di lo que sientes  
por que el tiempo no se pierda,



que he menester, para asuntos  
mas altos,  
Flojin- en orabuena.

Dime, Señor, no bastaban  
las Varas impertinencias  
enque impuesto me tenias,  
para fingir yo, la misma  
persona tuya, y mudando  
nuestro asunto la tormenta,  
no bastava derrotados  
llegar aquí á tomar tierra,  
óirte desesperado  
de la Vida, que la entregas  
á tu Confesion; desques  
no bastava la fineza  
de aconsejarte, que entres  
á solicitar la Reyna,  
que por mí tuvieses servido  
con Magestad, y grandezza,  
y no bastava, hasta aquí,  
sufir las Varas quimeras  
de andar huyendo de mí,  
ir, y venir á la espheza  
de este Jardin, hablar siempre,  
entre ti, y siendo la Reyna  
bellísima, la que adoras,  
Como sino lo supiera  
yo, Tecat ante de mí,



bastava, di, la paciència,  
que sugonem estas Cosas,  
para que agora no hiciéras  
Cosas por donde mi honra,  
y mi Crédito se pierda?

Hisan - Necio, aun no de tus discursos  
penetro el fin, eso dexa,  
y dime si se acaba *te Vetrato*.

Floxin - Esrees mi tema;  
Vive Dios, quero, ha de hacerse:  
Dime, Príncipe, en que piensas;  
ni que puedo creer yo,  
Viendo, que quando á la Reyna  
dizes que amas; tan fivio  
en todos lanzes temuestras,  
y solo fino conmigo,  
hazes *te Vetraxme*; piensa,  
que soy, Señor, bien nacido:  
aquellas locuras dexa,  
que son imposible Conquistas.

Hisan - Floxin mio,

Floxin - ay tal quimera!  
Floxin mio? Vive Dios,  
señores, queme *te quiebra*!  
apartate allá Señor.

Hisan - Yo confieso, queno es nueva  
la admiracion de que yo  
*te Vetrate*, pero adviértate



Oy tu lealtad, queme importa,  
y que porquero dispen-  
sara el tiempo, no te digo  
con la Confianza mesma  
que ~~obras~~<sup>verás</sup> mis designios,  
y que te pido que bue-  
lvas para que el Vestido se acabe,  
que el Vestirle en mi presencia  
hadeser, y yá te sigo.  
no te vās?

Floren - Tu galanteas  
muy mal, si por vida mia.

Nican - Pues porque?

Floren - Por que tu intentas  
un favor mio tan grande,  
y aún, en el Vestido dexas  
para despues el Vestirme.

Nican - Es, queno, quíero que sea  
en tu presencia el Vestirlo.

Floren - Como quíeres que la tenga  
si ni aquí, ni allí me vistes,  
Vísteme, y tendré presencia.

Nican - Novás?

Floren - Si, pero con una  
Condición.

Nican - Es?

Floren - Que desde esta  
noche, no he de entrar Jamas



á desnudarte yo, mientras  
 Sabiendo el Secreto, no  
 queda entrax tuta Conciencia. — Vase  
 Juan — O quan peregrinas son  
 amor sabio, tus Cautelas!  
 Ya tengo persona, que  
 Vaya á Chipre, que aunque fuera  
 florin, con mas Confianza,  
 se Vexara su ausencia  
 aca, siendo solo el  
 quien me assiste, y mas Secreto  
 queda mi Cautela así:  
 Como Principe de Creta  
 al Rey esquivo, pidiendo  
 queme haga de Daura bella,  
 esposo feliz, fingiendo  
 que ami' noticia no llegan  
 sus Suessos, ni su fuga;  
 y por que pensar pudieran  
 que fuy yo el mismo, que atanta  
 intrépida acción se empaña,  
 Vá el Vetrato de florin,  
 desmintiendo esta sospecha,  
 como mio, para que  
 ledé á su hija, y en esta  
 traza, consigo primero  
 Sabex con noticiá Cierta,  
 el estado dellas Cosas,



Si Vive el Monstruo, si Zera  
La Vazon del Sacrificio,  
Si el Rey, a Daura, desea,  
si Casarla Solícita  
hallando notizia della, #  
y si de aquella accion mia  
delito haze el Rey, o deuda.  
Y aunque pudieran mis Cartas  
ir sin Vetrato, me fuerza  
la Vazon de desmentir,  
si Como delito cuenta  
el Rey, mi emgeño, si acaso  
fuo de Ser yo Sospecha,  
y con embiar el Vetrato,  
mas la ignorancia se afecta  
delas ausencias de Daura  
en mi, y Verisimil queda  
en mis peregrinaciones,  
de que tambien le doy Cuenta,  
ignorar, estando ausente  
yo, los Sucessos de Grecia.  
Despues de esto, assi consigo,  
que para adelante, sepa  
el Rey, que asu hija adoro;  
si demi Valor, finera  
haze, y no Culpa, yo entonces  
deszficare la Cautela,  
# que sea floxin, y no obo



quien, aunque, si lo ignore, mienta  
 mi persona en su retrato,  
 también me importa, pues fuera  
 posible, que en adelante  
 el proseguir sea fuerza  
 este engaño, y está ya  
 industriado en la grandezza  
 florin, con las Circunstancias  
 que pudo mi diligencia  
 introducirle, quando á Chigre,  
 iba de Secreto; ó quiera  
 el Cielo benigno, que  
 demás argumentos sean  
 para el logro de mi amor,  
 seguiras las Consecuencias:

Senador

En este papel, de todo  
 le doy, ami Daura, Cuenta.  
 La penamientos mios  
 todo está solo, la bella  
 estatua es esta, Veré  
 si su fiel Silencio sella  
 mis dichas; ó Daura hermosa,  
 quanto Valen tus fieras!  
 = Su papel tomo, y el mío  
 le doy: amantes, en estas  
 Respectuosas atenciones,  
 aprended madas fineras,  
 pues solo en Silencio tanto

entra, y sale, y en el  
 entre tanto seder-  
 cubre la estatua de  
 Venus, amodo de  
 fuente.

toma el papel q.  
 estará en la Venus  
 y pone otro en el  
 mismo sitio



Sosiego dulce se encierran.  
Solo felices serán  
todas las Correspondencias,  
quando los avisos quaxden  
mudas estatuas de piedra. -

Reyna - Dexadnos solas, enquanto  
que los Príncipes no llegan.

Vase, y salen  
la Reyna, Daura,  
Atrea y damas.

Atrea - A tu precepto Responda,  
Siempre muda la obediencia. -

Celia - Ello está de Dios, que priva  
Siempre a questa forastera,  
y que se cumpla el Vestido  
aquí, que vendrá de fuera. -

Vanse las damas  
y Celia.

Reyna - Ay Doridamia, y quanto  
el turbado pecho altera  
mis dudas con mis afectos,  
que quando el alma dispensa  
a tu atención mi silencio,  
negar que los tengo, fuera  
desmentir la Confianza  
que contigo, la Grandexa  
y Magestad me desmuda,  
por que toda el alma veas  
sin los velos del recato,  
que severamente niegan  
brax mucho aparente bronce,  
mucha dexretida cera.

Daura - Ya se, Señora, con quantos



disculpa, al mirar en estas  
playas, naufrago á Hircando,  
el primer impulso dexas,  
que arrastre lo natural,  
y sé, que después, contenta  
de saber por él, que es digno  
de adorarle, aquella misma  
tormenta, que tu elección  
suspendió, tu la interpretas,  
como el, favorable aviso,  
quando yo, demás tragedias  
duro Castigo.

Reyna - ¿Yá sabes  
también, que alquexer, que fuera  
el día demás elección,  
sucesibo á la tormenta,  
tu me advertiste prudente,  
que antes escriviere á Creta,  
fues no era Varon Creer  
desnudo atangzande empresa  
un hombre ignorado, que  
pudo enfazil apaxiencia  
mentirnos la Magestad  
con fabulosas quimeras.

Daura - Sé, enfín, que escriviste Cauta  
á Liridoro, que en Creta  
es tu Confidente oculto,  
y sé, que amante, y atenta

{ay.<sup>te</sup>



de todo avisẽ a Hicandro;  
pero mi desgracia ordena,  
queno me pueda agaxtar  
un instante, de la Reyna,  
a saber lo que me guarda  
de Venus la estatua bella.

Reyna - Pues sabe, que viẽdo quanto  
se dilatan las Pexuestas,  
y Conociẽdo, (aunque fibiõ  
tanto, Hicandro, semuestra),  
= que esperar mayor informe =,  
(quando en sus ardientes Señas  
la Magestad luce, sin  
que las dudas la obscurezcan),  
= era solo Ceremonia,  
y viẽdo, que las finezas  
de los dos, Príncipes crezen,  
y que cargar su paciencia  
de mas supida esgerancia  
hadeser, quando se vean  
excluidos, labrar de est  
que solo es delayre, ofensa: { Instrumentos  
agui Combocados todos. { dentro.  
he de elegir; mas ya suenan  
desus afectos al fuydo,  
las prevenidas Cadencias,  
enfẽ de que aquesta noche,  
Hicandro; mas ya se acercan.



Daura- Cielos, quees esto que escucho?  
assi Creceis á mis penas  
las Circunstancias? Amas  
de ser feliz no te prezias  
quando Solicito, y Sabio?  
ques como á permitir llegas  
quelos accidentes buelen  
delas amantes Cautelas?

Musica- Suba á Coronarse  
del mayor Trophéo,  
Sobre la Esperanza  
el merecimiento.

~  
Si Los Vespotos Corran,  
buelen los afectos,  
de suerte, que dexen  
atrás los deseos.

Salé Atamante- Yo, sin ellos, á tus plantas,  
yexo mas Veloz que ellos,  
Llego, Señora, Vendido  
á darte gracias, que el tiempo  
llegasse, por que Corona  
la inmenidad de mi afecto,  
sinó dela mayor gloria,  
del desengaño á lo menos,  
y si te pierdo, Conozca  
la Razón ~~por~~ que te pierdo,  
ques solo arciende á ser tuyo,  
quien gloriosamente ha puesto



Cl y Mus<sup>ca</sup> - Sobre la Esperanza  
el merecimiento,  
suba á Coronarse  
del mayor trofeo.

Reyna - Este en la elección primera — {ap.<sup>te</sup>  
ya estubo en mi pensamiento  
Señalado, pero San  
el ardor que agora padezco,  
y á no estar, ó amor! agora  
con el tambien quisto alpecho  
no dudo, que hiciéra esta  
desconfianza, aun al zeño  
de mi Vanidad, Vuydo;  
mas prosigan los ardentos.

Mus<sup>ca</sup> - Los Respectos Corran,  
buelen los afectos,  
de suerte que dexen  
átras los deseos.

Salen Antemídoro - Yo, amante, á tus pies, Señora,  
Vendidamente Confieso,  
que de mis afectos mismos  
labran alas mis deseos.  
Dexarlos debe de ser  
tan imposible misterio,  
que el Entendimiento mio  
no le alcanza, mas no es nuevo  
si tan vecino se mira  
de la Razon el afecto,



que ambos se deseen, y  
que aun dentro de mis Vespetos  
la voluntad encendida  
inflame el entendimiento,  
conque esperar no podré,  
puesto que dize el acento:

El y Mus.<sup>ca</sup> - Los Vespetos Corran,  
buelen los afectos,  
de suerte que dexen  
atrás los deseos.

Híran. Cielos, quemí Daura hermosa,  
me avise, que Cesa el Viego  
por su prevención, y aun no  
buen el grato aviso les,  
quando de fegente, á tanto  
temido lance, me veo  
llamado!

algúnos Hi-  
sandro, y  
Floxin.

Floxin - Señor, no llegas?

Híran - ay floxin!

Floxin - llega sin miedo,  
que ya yo conozco, quanto  
sienter, darme aquestos zelos.

Mus.<sup>ca</sup> - Quato eres hado tener  
Amor para ser perfecto,  
sabio, solo, solícito, y secreto.

Reyna - Quién Vegetis ha mandado  
esse tono, que el tremendo,  
passado horror, nos acuerda?



Sale Hisandro- Yo, Señora, (¿a hablar no acierto!)  
Lo advertí; porque conozca — [ap.<sup>te</sup>  
mi Daura, en estos acentos  
en que zifro los avisos  
de nuestro amor, que aunque tengo  
a este peligro, no mas  
que de nuestro amor me acuerdo.

Daura- Trubado Hisandro, está,  
ay demi!

Floxin- Viv en los Cielos,  
que el está perdido, pues  
pudiendo esperar el premio,  
dirán que espera el Suplicio;  
El hombre no está en su acuerdo  
mientras que no está adorando  
embelesado, los bellos  
primores de esta Casita,  
que el Pintor le Copió diestro.

Reyna- Luego fundarás Vegeta  
essa letra?

Hisan- Ay mas empeños? [ap.<sup>te</sup>  
(Si ami me elise, al mayor  
Cuel desayre condeno  
mi Vizaxia, pues que  
no he de aceptar.) Como el eco  
fue, de esos acentos dulces,  
memoria de aquel Suceso,  
que embaxaró tu dictamen



Vna vez, agora he hecho  
 confina desconfianza  
 que lo Regitan, atentos,  
 otravez, porii otravez  
 puede Sucedex lo mesmo.

Floxin - Otra Tormentica quiere?  
 no digo que está hecho un Cuero!

Reyna - Luego desearis, queyo,  
 Como entonces, el acuerdo  
 suspenda demi eleccion?

Nisan - Si Señora.

Daura - mucho temo,  
 que ha de perderse Nisan.

Atam - Pues Principe, quando atentos,  
 median oy nuestros Cuydados  
 Como siglos, los momentos,  
 solo posibles al ombro  
 robusto del sufrimiento,  
 como Vos esta esperanza  
 quereis Crezer?

Nisan - Por que temo,  
 mas amante que ninguno,  
 que aviendo sido el portero  
 yo, que a servir a su Altera  
 llegué, no de los afectos  
 en la Verdad, sino es  
 en el numero del tiempo,  
 en mi esperanza tambien



Sexe el último á los premios,  
si en vana desconfianza  
aora, á sus pies, no buelvo  
á pedir, que el tiempo dure  
porami merecimiento.

Silvio — Aunque interrumpa, Señora,  
tanta acción, quando aora llego } Sale Silvio  
por tu obediencia, este pliego } con un  
es fuerza que abras aora, } pliego.  
que importa, segun presumo.

Reyna — Levanta Silvio, yo llego  
á leerle; ó quede el fuego } ap<sup>te</sup>  
aun sin las sombras del humo.

Daura — Estas Verquesta de Creta,  
que al Príncipe no condena,  
conque ya queda mi gena  
sin alivio.

Floxin — es la estafeta  
de legido, muy puntual,

Nílan — segun de Daura, Navio,  
el Sex de Creta es preciso:  
ay mas gena!

Daura — ay mayor mal!

Reyna — Leerla, Príncipes, permite  
tanta importancia; lo leo } Leguasí.

Atam — fiexo Vigor!

Reyna — Mas que veo?  
que así un Criado acredite.



la Magestad!

Artemi - Si del mismo  
aviso las dilaciones  
sacarã?

Reyna - De Confusiones  
todo mi pecho es abismo.

} mirando à florin

Florin - Vive Dios; ay tal mirarme?

Reyna - Hiel Vostro, el ayre, ni el brío,  
de Príncipe es.

Florin - Yo confío,  
que ella quiere tratarme.  
Mas que mucho, si amoroso,  
mi amo haze entre los dos  
lo mismo; Jurado à Dios,  
que debo de ser heamoro!

Reyna - Disimular es preciso.

— <sup>se</sup> cap.

Príncipes, pues desee  
proseguir lo mismo, que  
aora embaxara este aviso.  
Bien su gravedad se alcanza  
à Conocer, yo lo siento;  
mas esfuerze, el sufrimiento  
meritos à la esperanza.

Daura - Corazon mio alentad

Atam - Paxa mi desconfianza  
avn creciendo la esperanza  
temerã la Voluntad.

} Vase

Artemi - A aprender à dividir



Si es posible en mis empleos,  
de tanto amor los desearé,  
mis afectos quieren ir. — {Vase

Hílan- Aun no la Ocasión pexorvo  
de esta suspensión; pues yá  
segundo acaso meda  
el tiempo.

Reyna- Dolo esquivo!

Hílan- Por que pueda en mi' esperanza  
hacer meritos atento,  
bien es, que de nuevo aliento  
se víta mi' Confianza.  
Ego que en mayor empleo  
de la generosa lid,  
lagran Corona,

Reyna- Decid;

Hílan- logre con el bien queres. — {Vase

Floxin- ella conmigo se enaya,  
aytal mirar! mellomais?

{Llegaba  
Reyna

Reyna- No.

Floxin- Con que nada mandais?

Señores, la Reyna, Vayan,  
que tocada de amor Ciego,  
se abre por mi' donayee,  
que en fin esto es Cosa de ayre,  
mas amarme mi' como fuego. — {Vase

Daura- Sus pensa estar? que es aquesto?  
yá quede tanto geligos — — — {ap. te



Salio mi amor; aunque tarde  
embuscar el mudo aviso  
que Venus bella me guarda,  
disimular necesito.

Reyna- Ay Dorinda, que es mi pecho  
el mar Ciego laberinto  
de dudas, que vio el amor:  
oye, por si al dolor mio  
dar te Consejo pudiere  
(paxano perderme) el hilo.  
Despues de otras Circunstancias  
que en esta Carta averiguo  
prosigue asi: las noticias -- (Lee  
del amor Compasivo  
de Chipre, son ciertas, en  
Hirandro, pero te aviso  
Señora, que con Secreto  
dentro del Palacio mismo  
deu Padre, he averiguado  
que va el Principe fingido  
en persona deu Criado,  
y un Criado en la del mismo  
Principe, a quien con este  
intento llevo instruido,  
y asi esta advertida, por  
si alla duran sus disignios.

Reg<sup>ta</sup> - Y aun prosigue Circunstancias  
hablando en questo mismo.



Dorixa - Ó quanto amor favorezes  
mi' industria; y quehas discurrido?

Reyna - José, Dorida, mas se  
que aquel generoso brío  
no se estudia, y el Criado,  
en quien aora, advertido  
Vegaro el Cuydado, aun para  
aquel humilde exercicio  
se faltan señas.

Daura - Ó quanto  
puede la Verdad: yo finsp.  
tambien puede ser, Señora,  
que esse natural Caxiño,  
y la primer aprehension  
obren enri' esos officios,  
quien con poco de gesso,  
si Vexararte, atrevido  
rellego ati', el que pensamos  
que es Criado.

Reyna - Bien has dicho,  
mas lo que mas fuerza haze  
es mirar siempre tan vivo  
á este hombre, en los afectos;  
y ver, que quando publico  
mi' eleccion, y todos llegan  
a darme gracias Vendidos,  
El pide que la suspenda,

Daura - Ahora que duda la animo, - } ag.<sup>te</sup>



porque ser no puedan nunca  
sospechosos mis avisos.

— Si, pero yo no discusso  
conque Causa, o que disgusto  
pudiera el Principe, aqui  
ocultarse: Que fingido  
se disimulare en Chigre,  
donde presume ofendidos  
sus moradores; Daya;  
mas si ya toxió el destino  
sus pasos para adovante,  
fingir no fuera delirio?

Mientras dudare no temo — — {ap.<sup>te</sup>

Peyna — Ya, Dorida, he prevenido  
medio para averiguarlo,  
no le estrañes, quando abismos  
son todos mis pensamientos,  
mas salir de todos ziffo,  
fingiendo una Carta, que;  
pero ver, que determino  
que tu ayudes mis intentos.

Daura — Quando, los afectos míos  
se verán sin riesgo, quando  
saldie de tantos peligros! — {ap.<sup>te</sup>

Salé Nicandro — Gracias á Dios, que de aquel  
primer peligro me saca  
la fortuna; por que acuda  
á la mayor im por tancia,



demis afectos, á Chipre  
tengo ya escritas las Cartas,  
y anda huyendo de Floxin,  
hize, por mas Circunstancia  
á su Retrato añadir  
mi nombre; bien acabada  
la Copia está, mas O quanto  
aun alas personas bajas  
presencias miente el adorno:  
Vive Dios, que con las armas  
que le disten, y mi nombre  
aun yo mismo le dudara.

Saca el Ve-  
trato.

Sale Floxin - Erro Luxaralo yo:

Dime, Señor, por tu alma,  
celebrabas mi belleza  
con qual que Soneto? Paga,  
dile, que quiero saber  
Como soy yo amis espaldas.

Nisan - Que anda no le vea importa  
porque aquestas Circunstancias  
mas Confusion no le Cuesten,  
y tan bien pensada traza  
se arriesgue; dexa locuras.

esconde el  
Retrato.

Floxin - Pues que? en mi presencia Callas,  
y en mi ausencia me enamoras?

Nisan - Vive Dios, que ya me enfadan  
tus necedades.

Floxin - El Vive



que también ami me Canian  
tu: amores, que ami nadie  
á espaldas bueltas me ama.

Nisan - Por bufón, por loco, y necio,  
es mejor dexarte.

Floxin - Aguarda  
Señor, y no, demi, burlas,  
enofado, Dexas hagas;  
pero Responde me Solo  
á esto: No es Cosa Vana  
quemí Cogia te Suspenda,  
y demi huya: que hallas  
en el Retrato, que en mi  
nol encuentres con mas alma?  
es mejor que yo mi.

Nisan - Si,  
por que tu Retrato Calla.

Floxin - Pues Cuerdo de Dios contigo  
tanto en sufrir de palabras  
haxas, quando estuve yo  
por aquesta extravagancia,  
queno penetra, do horas  
aprendiendo para estatua,  
mas Circunspecto que un Iuez,  
siempre en un perfil la Cara,  
sin Vergirax, por que el ayre  
el Cabello no mudara  
del primer Sitio, atendiendo



del Pintor á las palabras,  
que con mandas tanto fu  
el mucho mas me mandava;  
míreme, yá yo le miro,  
apartese, yá se apartan;  
tomé un golvo de tabaco,  
y díxo: pese á su alma,  
que haze? queha de conquist  
todo un Vigote; no es nada,  
estese inmóvil; de suerte  
quede, quanto me picava  
no siendo en el alma, solo  
mentalmente me Vascava.

Y luego.

Hílan - florín, ahora

no puedo escuchar tus gracias;  
tiempo llegarã, en que Segas  
mis intentos; ahora basta  
decirte, que fué preciso:

llega á Sabes si en mi estancia  
me espera un hombre, y avisa  
que aquí espero.

florín - Aunque quedavan

dos mil Cosas, que Sabes  
desti; Voy á lo que mandas. — {Dices

Hílan -

Cielos, que Vazon, la Reyna  
tendria, que aquellas Cartas,  
mi peligro, y su eleccion.



avun mismo tiempo embarazan?

Que á Creta escrivio, me avisa

mi Siempre querida Daura;

Pero:

{ Sale Daura  
apresurada

Daura- Hicandro mio,

Quero feliz de todo mi alvedrio,

no est tiempo que embarazen mis Razones,

quando las Confusiones

del Viego queros Zexa me le acorta;

= que Sepas solo importa,

que á la Reyna ha turbado

pensar que tu Criado

exista, y que encubierto

llegaste á aqueste puerto,

y dudarlo es preciso,

quando de Creta viene así el aviso;

= Con un engaño facil que previene  
á descifrar toda su duda viene.

Hicand- ¿que me avisas, pues, en esta parte?

Daura- Que intentes quedar bien sin ausentarte.

Hicand- Hallaste en Venus, mi papel amante?

Daura- No me dexó un instante

de la Reyna el Cuydado,

ni aquí te huviera hablado,

ño, Venir por su precepto mismo.

Hicand- Conque ignoras el medio, que al abismo

de los Riesgos nos vale, y:

Daura- no prodigas, que la Reyna sale.



Aquí el Príncipe, señora,  
está,

Vale la  
Reyna.

Híran - Si, porque mal puede  
quien á tan divinas luzes  
arde, Mariposa, siempre,  
dexar de estar, donde amante,  
yá que morir no merece,  
por lo menos, al glorioso  
explendor las alas queme.

Reyna - Bien mereciera morir,  
quien osado, é irreverente,  
la luz que dice que adora,  
barbaramente obscurece  
con tan injusta, tan ciega  
falsedad.

Híran - Bueno parece — — — [ap.<sup>te</sup>  
azia donde vá el engaño!

Porque Causa, de esta suerte  
mi fineza insultais, dudo.

Reyna - No es bastante ver, que Creen  
en vuestra patria, que preso  
en cénido estais, y lleguen  
por este, y otros motivos,  
á violar las blandas leyes  
de la antigua paz, y que  
vuestro padre el Rey, con este  
mismo dictamen, me escriba,  
intimando osadamente



guerra á mis Reynos; por no  
 afanos, con mas Cruel  
 desayres, en la presencia  
 de todos; lo que contiene  
 esta Carta, que detubo,  
 y embaxaró el mas Solemne  
 día, que esperaban, tantos  
 Príncipes, amantes fieles,  
 Calle entonies, mas aora  
 os adviènto de esta Suerte,  
 que al mismo instante salgaís  
 de mis dominios, y lleguen  
 los Vuestros á Conocer,  
 queno solo aqui no os grande  
 mi Vanidad, sino que  
 por falsedad tan alve,  
 yo misma os destièrro; y  
 del, esperar merezame  
 os Excluyo, pues ni amante,  
 bien, ni Príncipe, pretende  
 quien falso, duras trayciones  
 á blandas finezas tefe.  
 Asi es fuerza descubrir — } affe.  
 mis dudas, que es evidente  
 que al precepto de ausentarse,  
 ó, á la novedad deverse  
 con esta Carta, hede hallar  
 de si es Hisandro, y atentes



Desengaños.

Daura- Guiera el Cielo, — — — — — Cap.<sup>te</sup>  
que bien el Príncipe quede.

Hisan- Ya la Cautela penetra: — — — — — Cap.<sup>te</sup>

Vive Apolo, que si fuere  
oro, quien contra mi honor  
barbaro atrevidamente,  
tales injurias pensare,  
y no Vos, fuera el mas leve  
principio de mi enojo,  
Vayo desatado, ardiente,  
acuso menor amago  
aun hubiera no tan devíl  
todo Zenuas, el loco  
infel pensamiento leve.

Reyna- Bien, Dorida, empiere, quiera  
el Cielo, que nunca Ceren  
favorables azia Si  
las Varzones.

Daura- Aun lo temer  
aviendolo oído?

Reyna- Si,  
que lo deses.

Hisan- Mas lleque  
adesembaxarar nieblas  
de esse horror, oy solamente,  
la Varzon, que Siendo Vos  
quien me injurias, aun se atreve



ãrer defenſa nomas,  
la Varon Cobardemente.

Despues que en egnido, adoro +  
labeledad, que aun Ciegos, Ven  
aora mis atentos oſos,  
porque como el Sueño ofrece  
de las eſpecies goſtueras  
imágenes ayaxentes;  
assi aunque Ceque al mirar  
+ tal beldad, amante Siẽmpre  
la miran mis oſos, donde  
fue hermosa, y ultima eſpecie,  
aviẽ ami Padre, dando  
~~deliberacion~~ noticia delas Cõrteses  
injurias del Max, porquien  
del Voto, el glorioso trueque  
fize en egnido, y mi Padre  
de tanta fortuna alegre  
me Vergondio; pero antes  
dexad, Señora, que lleque  
de aqueſta Carta, a mirar  
los incõextos Caracteres.

Reyna - Esta es la Carta, tomad.

Huan - Mil vezes, Señora, miente  
la mano atrevida, que  
con finta engañora, quiere  
del Rey mi Padre, Usurpar  
con engaño tan alevẽ,

Dale la Carta



nombre, y glorio, quier no es  
suya esta letra.

Reyna — mal puede

Satis fazerme esse engañõ.

No es mal argumento este

Donida, aunque no infalible;

õ quiera Venus, que quede —

sin dudas el alma, pues

siesta Varon Junto al Uexle

bxioso, galan, y discreto,

rehaze el argumento fuerte.

Nican — Y por que veais, Señora,

que es falsedad apaxente

de algun traydor, esta Carta,

con las mias se Comproue,

que son estas.

Reyna — Mas que miro?

Príncipe Retrato es esse,

mostrad; pues amante aqui

õ enemigo, de ambas leyes

Reyna, y Dama, hasta saber

de quien es, hede Valezme.

Nican — Ay tal Descuydo! Señora,

Daura — O Dioses, mis ojos Cieguen,

no

~~O mis discursos, en tantas~~

~~que las dudas desprerren~~

si

pues no siendo mio, el alma

ignorado incendio emprende. \*

{ a Daura

{ ap. te

{ al sacarlas sele  
cae el Retrato de  
Flores, y el leatra

{ ap. te



Reyna- Como os Veriñi grosero?  
 Quers esto? Demucha nieve - {ap.<sup>te</sup>  
 No con que aquella Cogia enfria,  
 amas los volcanes Crezen.

Hisan- Vive Dios, que estoy perdido, {ap.<sup>te</sup>  
 y lo quemí pecho siente  
 es el suito demí Daura,  
 No pues aunque su amor se esfuerce,  
 sinó ha leído mi aviso,  
 dudosa estará.

Daura- Ay mas muerte!

\* Hisan- Este Retrato, Señora,  
 aunque le mirais conmigo,  
 ni me acusa de enemigo,  
 ni de falso me leídora. #

Pues aunque á dudar se empuen  
 oy el pensamiento ingrato,  
 de trayción es un Retrato  
 poco maliciosa Señal.

Eni puede el desvario  
 por el, hazerme inconstante  
 pues por ser yo vuestra amante  
 quando así el Retrato miro.

# Que Como agradaros trato  
 con generosos afectos,  
 por enmendar mis defectos,  
 los estudio en mi Retrato.

Reyna- Otra disculpa buscad



degozaria tan fea,  
y si aspirais á que os Creea,  
mostrad la Cogia, mostrad.

Daura — Con zelos, tantos des velos — <sup>cap. 4e</sup>  
aquí Hisando no inflama?  
pues padezca si le ama  
la Reyna los mismos zelos.  
Ni suyo, ni mio es

el defendido braslado,  
pues salgamos de un Cuydado.

Hisan — Advertid, Señora, pues, {teniendo en la  
Daura — De esta suerte, pues gozoso, {mano el retrato  
preceptos no obedecéis; {sele quita Daura.  
toma Señora — — {darele ala Reyna

Hisan — Que haceis?

Daura — lo que vos dudais,

Hisan — Lo muero.

Reyna — Cielos, que es esto? aun Vagáis {cap. 4e  
Cobarde á tal derengano,

Daura — Vagisrad o por mi daño;  
mas Cielos, que es lo que miro?

Reyna — Hisando, de Creta, dize,  
Príncipe, y es el Criado  
el que braslada, infiel hado!

Hisan — Dixo mal!

Daura — Suerte infeliz!  
Sali' demi atento amor  
á tener zelos, y así



yo misma soy contramí,

Reyna - Disimulemos ardor.

Sale florin - El hombre te está esperando;

— La Reyna, yo me voy — — {hace que se vá

Reyna - Pero no es este? no huyais  
bolved, pues que conocido  
estais.

florin - me llamais Señora?

{buelve

Reyna - Si, porque quiero advertiros,  
Príncipe, que al mismo instante  
salgai de aquestos Dominios,  
pues si al pensar, que erais vos  
ese hombre, aquesto mismo  
le mandaba, quando creze  
tan grande engaño el delito,  
que lo segita es Varon:

huyan porque el ardor mío — {ap.  
logre dela ausencia todas  
las Cenizas del olvido.

florin - Valgame Dios, que he escuchado?

aquí de todo mi vino:

si estaré borracho? no:

Pues yo tampoco deliro;

mas sí la Reyna es Deydad,

y que soy Príncipe dixo

sin duda ninguna, que

soy Príncipe sin sentirlo.

Esto es cierto.



Nisan- Pese al  
acaso, que mis designios  
así arrastra.

Floxin- Yo, Señora,  
que Vegares bien, segido,  
que Príncipe.

Reyna- No teneis  
que disimular conmigo,  
ni que Culpar al Criado,  
que es leal, secreto, y fino,  
si bien no ha bastado, para  
que al desengaño preciso  
de erre retrato, os conozca. { Dale el retrato  
Guardadle mejor, y idos  
de legido al instante, y  
pues los Cielos no han querido { ap.  
Juntar á mi inclinación  
sus meritos, mi alvedrio  
con su ausencia se restaure;

Dorinda, Ven, — — — { Vase

Daura- Ya te sigo.

alguna encubierta traza { ap.  
de Nisandro, aquí averiguo,  
que yo ignora, porqueno  
puede leer sus avisos.

En faltando á amor alguna  
de las leyes que he advertido,  
solícito, solo, y sabio,



se Exgona á tantos peligros. (Vase)

Florin - Señores, no es Cosa rara,  
que aya yo siémpre Vivido  
sin Saber, que era Hernando,  
hasta agora? ay tal delirio!  
Yo me encontraba de noche,  
pues nunca me he Conozido.  
Pero no me admira, que  
siémpre difícil ha sido  
el Conocerse á si un hombre;  
pero lo quiero Coliso  
es, que queriéndome tanto,  
quando sea Otro, imagino,  
sin duda que el amor proprio,  
tanto era el amor mismo.  
Pero tu, Florin ingrato,  
que tanto tiempo has tenido  
Vuestra gada mi grandera,  
que dizes?

(asu amo)

Hernan - hados ingratos;  
mas si el Susto de mi Dama,  
que de su arroyo averiguo,  
Cesó, nada me acobarda.

Florin - No Vergondeis? el delito  
os enmudece, pues yo  
á perdonaros aspiro,  
por aquel amor primero,  
con que adoravais Vendido



mi Retrato; O Cielo Santo!  
Yo pensé mal, pues ya he visto,  
que Vuestro embeloso, era  
aquel natural Cariño,  
que a su Príncipe, un Varallo  
debe tener, nome admiro,  
noble sois; a esotra puerta:  
no voyondeis? á vos digo.

Húan - No me falta, florín, mas,  
quando bokanes Vergino,  
contra mi fortuna, que  
sufra locos desvarios.

Florín - Por aliviar tus geraxes,  
el Suceso peregrino,  
de hablaame la Reyna assi,  
y dame el Retrato mio  
contu nombre, proseguí:  
Mas nome dirás, que hechizo,  
que encanto es este, o por que  
sextu, en el Retrato finjo?  
que pierdo el entendimiento,  
por penetrar tus disignios.

Húan - florín, agora no es posible,  
porque todo yo á mi mismo  
me he menester, solo quedo  
decir, que el Retrato se hizo  
para un intento, que ya  
fuiro el acaso; biéndigo *capte*



20  
pues quando Crecen, á tan  
evidentes, los peligros,  
dila tarre en estas pruevas  
no es bien; Solo determino  
escribir Claro á mi Padre;  
dizele, que amante fino  
soy de Daura, que del Rey  
porque ignoro sus disignios,  
y el estado en que está Chigre  
despues del ayrro mio,  
fiar no quedo mi amor  
por no exponerle al peligro  
de un desayre, y le dire,  
que aunque aqui estoy, he sabido  
á donde se Oculta Daura,  
y que le imorta á mi brío  
que vuestras Vobustas Haves  
me ponga á vista de legido,  
que hablando Claro en mi amor,  
hasta oy no me he atrevido;  
assi, sin temer desayres,  
declarare los motivos  
que Ocultan á la Princesa,  
y assi si el Rey enemigo  
de Chigre semuestra, y quiere  
embarazar mi Camino, Carino  
podré defenderla amante,  
y assi ~~de este~~ laberinto  
y de tanto



podrá salir un amor  
secreto, Constante, y fino.

florín - Dime, Señor, y nos vamos  
por lo que la Reyna ha dicho?

Hílan - Como, si la adoro? miento, <sup>3a</sup> ap<sup>te</sup>  
mas no son de amor delito  
mentiras que son Vergeto:

Vayan los Dioses conmigo. - <sup>3a</sup> Vase

florín - fuere, mas seguirle es fuerza,  
pues somos en estos Seños  
el florín, y yo Hílandro,  
el Hílandro, y yo florín,  
el engañe sempiterno  
de los Siglos de los Siglos.

fin

La Segunda Jornada









Ayuntamiento de Madrid

120002395



L<sup>o</sup> 2<sup>o</sup>

C

N 12

A

Jornada Terzera

Amor para ser perfecto  
hade tener quatro eses.

}

Teal-3-15

Ayuntamiento de Madrid







5

J  
Jornada Sexta

de  
Amor para ser perfecto  
hade tener quatro res.

---

Celia - A Vuestra Alteza, Señor,  
queyã no es bien que se encubra,  
quando todos le Conozen;  
La Reyna llama.

Salen Celia  
y Florin.

Florin - Ella ilustra

su buen gusto con querexme:

Señores, si la fortuna

dicen todos que es bonnachia,

y ha dado oy en la locura

de hacerme Príncipe, yo

que he de hazer? mal disimula,

Celia, su amor essa moza

pues a estas horas me busca;

Quanto mas desente fuera

entre las sombras nocturnas

~~llamarme~~ llamarme, aquí conceptillos

Como de Príncipe acudan.

De noche, Celia, de noche

tan grandes afectos luzcan,

Entonces beban sedientos

las luzes de su hermosura,

que en amor todo Vergeto,

hadeser todo lechuzga:

ap.<sup>te</sup>

ap.<sup>te</sup>



y no, queri' voy aora  
por que se le antoja, o gusta,  
agostare que mañana  
todo el barrio lo murmura.

Celia - Que este loco fuese, Cielos, - {aj.<sup>te</sup>  
el Principe mal se ajusta  
lo que pensais, con lo que  
se, pues si la Reyna os busca,  
es enofada, por que  
desus preceptos enburla,  
no estais ya fuera del Reyno.

Flores - los que en este amor estudian  
llaman dichas los enofos  
desus damas; no destruya (apto  
yo lo que esta piedra; en fin,  
que su belleza me anuncia,  
que me vaya noxamala?

Celia - si señor, assi se surge.

Flores - O favor grande! O fineza!  
O gloria del amor mucha!

Celia - Que dezis? que tal de quecio  
favor llamais, y Ventura?

Flores - Si Señora bachillera,  
que sabe ella de esta pura  
Elevacion del afecto  
donde al contrario se surgen  
las cosas; la gloria es pena,  
dicha, el desden, y la injuria,



y en fin, para queme explique  
con ella, que es una Zuzda,  
los nombres de estos afectos  
son à manera de pullas.

Celia - el es simple; bien está;  
pues que este es favor, se arguya  
en vuestra galanteria  
con quien le trae; que si alguna  
joya vuestra, demi pecho  
la Verisimilitud haze suya,  
Yo si que podre ayudaros  
con la Reyna.

Florin - Ella se burla  
demi, bien está, tomad, { Dale su retrato  
y creed, que no ay ninguna  
que mas Joya mia sea.

Celia - Que miro! vuestra pintura  
me daís, amando à la Reyna?

Florin - Esta es fineza.

Celia - esta es Culpa.

Florin - Pues queriendo me yo tanto,  
si me doy ami, no ay duda  
que doy lo que mas estimo,  
y la mayor Joya en suma;  
Y assi, no solo el retrato  
en pago de que procuras  
mi bien, sino todo yo,  
à tus brazos.

{ quiere abrazarla



Celia - Que locura  
es esta?

Florin - Ea hablemos Claro,  
Ven acá Celia,

Celia - Te burlos?

Florin - Que seas tan boba, que  
entanto tiempo, la mucha  
afición mia no entiendas,  
y que por tí disimula  
la grandexa el Vestidillo  
que ves, y á tu luz madruigan  
mis ojos, pues yo; más luego,  
que viene gente.

Celia - Ay tal duda!

Si será Verdad la dicha,  
que turbada el alma escucha. } Vase y salen

Atam - Aquí está; Príncipe aíd,

Artemi - este es; Príncipe atended,

Florin - Me vendreis á hazer meaced

Como amigos; ea decid:

Arri de Lacayo, Vengo - } ag<sup>te</sup>

la baxeza en que vivia,

Atam<sup>te</sup> - Yo, á Castigar la osadia  
de Vuestros engaños Vengo.

Artemi - Yo de vna ficción, convos  
á solas qu'ero Venir,  
y no os tengo de decir  
hasta estar solos los dos,

Atamante,  
y Artemidoro,  
Cada uno por  
salado.

Estando Florin  
en medio de los  
dos, le habla  
Cada uno en  
Secreto.



la Causa, y por que el efecto  
se ignore, os lo digo así,

floxin - Vayan Ustedes, que en mi  
queda Seguro el Secreto.

Atam - Vamos pues,

Artemi - Venid volando,

floxin - Donde hedeir? ay tal aprieto!  
si ambos dezis, que el Secreto  
tengo de quedar guardando?

Atam - Vive Dios, que es Cobardia,

Artemi - ~~¿que es Cobardia?~~

+ floxin - a Venir?

Atam - Tened, que yo,  
con generosa Osadia  
primero le provoquẽ,  
y con migo hade salir,

Artemi - Yo tambien para Venir  
al mismo tiempo llamẽ.

Atam - Pues delos dos los Cuydados  
sabeis? Vos nos graduad,

floxin - Pues Soy yo Universidad  
para queme pidan grados?

Artemi - Ea estais cobarde; con Vno  
Venid, y escopedle Vos,

floxin - Mirarelos a los dos,

Atam - a qual quereis?

floxin - a ninguno.

Artemi - Vive Dios, que vuelva a flemma

Artemi - me voy a Venir os llamo.



mi ira abrasa Sangrienta,  
Florin - Pues amí nome Calienta,  
y díre usted que le quema?  
Mas Cielos, yo estoy aquí  
en gran peligro, y no piensa  
la Vazon, en mi defensa,  
nada que buelva por mí.  
No vive Dios, yo me voy  
á ser lacayo Otro Vato,

Los dos - Que dezin?

Florin - mentir no Vato;  
que yo, Hisandros, no soy.

Atam - Con engaño tan traydor  
yá no tengo sufrimiento.  
Lo he de matarle.

Artemi - Lo solo  
le he de matar, debeneos. } Sacan los dos  
las espadas.

Atam - En la Colera, son Viles  
los discursos del Vergeto,  
muera Hisandro Cobarde,

Artemi - no muera, yo le defiéndolo;  
Sacad la espada. - } á Florin.

Florin - á Señor?  
Hisandro? Príncipe? Dueño?  
Ven á defender tu nombre,  
que le tienen medió muerto.

alp.º Hisandro - Mi nombre oy.

Florin - Mira que



tematan en mí.

Hílan- ¿ue es esto?

Como, Príncipe, así

Nuestro generoso aliento  
desluzis, en un humilde  
Criado?

{ Sale suando  
la espada.

Artemi- ay mas nuevo empeno!

Este no es Nisandro, el que  
para su Castigo ha hecho  
Como apaxio de mi amor,  
Colera de un fingimiento?

Atam- ¿oes este el Príncipe, que  
con tanto engaño, mi afecto  
ha turbado, y mi esperanza,  
para que crezcan con tiempo,  
mi venganza, y su Castigo?

Hílan- No es Nisandro.

Floxin- están contentos?  
no solo decia yo?

Hílan- Yo lo soy.

Artemi- Como sabremos

que sois vos, y no el, quando  
lo publica todo el Reyno?

Hílan- De esta suerte; a quere engaño,  
quede un Casual Suceso  
nació, pudo ser mentira;  
pero como puede serlo,  
que es un humilde Criado;



atended aun mismo tiempo,  
primero á su Cobardía,  
y despues á este desprecio.

Flozin - Peró á tu alma! no hallaste  
mas amano otro argumento?  
ay! quemé has hecho pedazos!

{Dexale Caer,  
y desgraciado,  
á Flozin.

Nisan - Mirad si estáis satisfechos  
de este argumento?

Flozin - Sí yo  
lo estaba, porque le has puesto  
en Daxi, tan fuertemente  
con mígo? ponle con ellos.  
Ay mis Costillas!

Atam - Nisandro,  
yá no dudo, que ese aliento,  
y esta Cobardía, trueca  
en mi opinión los conceptos.

Artemi - Lo mismo digo, y que quando  
queno ha avido engaño ves,  
cesando el enojo en ambos,  
es fuerza que cese el duelo.

Nisan - Erroño, que ami me bastan  
para Ofensas, los desprecios  
de mi nombre, aunque ayan sido  
en tan desigual supeto;  
y el dudar que soy Nisandro,  
publicandolo yo mesmo,  
avres Ofensa mas grave;



y así, pues que los azeros  
están desnudos, Vinamos  
pues yo os provoco.

Atam- Aunque veo  
que sois vos Hicandos, y Cerra  
del pensado fingimiento  
enmí el enoso, no Cerra  
la embidia de Vuestro esfuerzo;  
y así Venire con vos,  
aun que sin ira, el primero,  
por que estoy tan embidiOSO  
de Vuestro Valor, que pienso  
que le ha prestado la ira  
a la embidia los afectos,  
pues embidiOSO, y no ayzado,  
Vino.

Floxin- Pues que aquí no tengo  
papel que hazer, yo me escuro  
y antes que segan el quento,  
como Príncipe, a Celilla  
quiere Vex.

{Vase

Artemi- Será bolvernos  
a la pasada contienda,  
puesto, Atamante, que ves,  
que siendo en los dos iguales  
de la Vazon los efectos,  
quando pensais que debéis  
Venir, Lo lo mismo pienso;



y así, *Hisandro*, porque  
Cese en los dos el engaño,  
Vos elegid uno antes;  
que si os dexa *Vida* el *Viengo*  
queda el otro; y advertid  
que el *Sitio* también Condena,  
Siendo Jardín de Palacio.

*Hisan* - Bien Vno, ni otro, convengo,  
El *Sitio* fue <sup>aquí</sup> ~~este~~ endonde  
contra mi nombre el azero  
Sacasteis los dos, y pues  
para el desayre fue bueno  
Sealo para el Castigo;  
y ni en divididos vengo,  
pues si en los dos igualmente  
Un mismo desayre siento,  
Respecto de quees solo Vno,  
y Respecto de mi esfuerzo,  
hazeis los dos una Culpa,  
y hazeis los dos un sugeto.  
Juntos Venid.

*Atam* - Solo yo,  
El que ya para á desprecio,  
he de Castigar.

*Artemi* - Lo solo  
Vengare el atrevimiento.  
Tened *Atamante*, que,

*Atam* - Tened, que yo,

{Vine con los 2.



Salte la Reyna: ¿Que es aquesto?

7  
{ Salen la Reyna,  
Atenea, y Celis.

Isían— en Vuestra presencia, nada,

Reyna— Mucho extraño, que el Verpeto  
pro faneis, Príncipes, de este  
Sagrado Sitio, y que el dueño  
de Vuestros Enosps, sea  
tan desigual; (mal me templa!)

Uos, como así atreviéndose,  
con Príncipes tan Supremos,  
y no ausente estar, con el  
Engañoso dueño Vuestro,  
pues yo lo mandé? ay amor  
infeliz! disimulemos.

{ ap.<sup>te</sup>

Atam— tened, Señora, que ya  
se haze su desayre nuestro;  
El que Vós es solamente  
el Príncipe, que el efecto  
de hallar este desengaño  
nos permitio desatentos  
en este Sitio.

Artemi— Mas ya  
de aquellos, satisfechos  
con Vaya Experiencia, estamos.

Reyna— Resuciten mis afectos. —  
Pues que ha bastado aborrazar  
tantos indicios?

{ ap.<sup>te</sup>

Atam— mas tiempo  
aura para que lo segas,



ahora intenta solo el Vuego,  
no solo que de los tres  
perdone el fácil yerno  
de Vislar este sagrado,  
sino que al mas digno el premio  
esperado llegue; así  
cesarán todos los Viegos.

Hisan— Eyo, Señora, pues que  
aunque vario entra Conqulto,  
en la verdad demi amor  
(bien digo) soy siempre el mismo,  
por los los Príncipes, qido  
la brevedad, pues el Zeño  
demi fortuna me arroja  
ã Cumplir vuestro destienro,  
siempre infeliz.

Artemi— De Nostres,  
Señora, es Vno el deseo.

Reyna— Pues á todos tres Vergondo;  
que perdono lo primero  
el delito del enoso  
de tal suerte, que en los pechos  
de los tres, ha del viñ  
con Caracteres Eternos  
la imagen dela amistad,  
por ser yo quien la fomento;  
y en quanto aque desengañe,  
con mi eleccion el empeño,



digo, que la brevedad,  
à que tambien insta el Reyno  
procurarè. A vos, Hicandro,  
que como llegue à ser Ciento  
quelo Sois, podrà tambien  
ser aquel aviso incierto,  
porque ausentaros mandava;  
y asi, agora lo suspendo.

Astrea, Celia, Venid. — — Vase con Astrea

Atam — todos se vamos sirviendo.

Quando mi desconfianza, — — {ap.<sup>te</sup>

Atemi — Quando mi feliz empleo, — — {ap.<sup>te</sup>

Atam — se atreverà à ser deseo, — — {Vase

Atemi — Llegarà à ser esperanza. — — {Vase

Hicand — Bolvex es Varon que intente  
à dar amante en gajel,  
por que de Venus fies  
sega, Daura, este accidente. {Vase, y queda

Celia — Por si al embustero encuenbro  
de florin, que asi engaño  
mi Cuy dado, atrià me quedo,  
y aqui à guro Vegelon  
le he de quitar las alteras  
queledi, pues viendo estoy  
que estaban por los Cabellos  
en el; miren el bufon,  
que di rimulado dixo:  
Celia, ati te quiero yo,



y port' estoy encubriendo;  
y que fácil lo Creyó,  
mi Vanidad! Ciento, que es  
gran boba la presunción.  
Pero mi' Príncipe viene,  
aría aquí con su Señor,  
y hablándole no he de poder;  
mas porque sepa, que yo  
sé yá quíenes, y porque  
escuchando aquí á los dos,  
si le dexa solo, pueda  
Cogerle yo de antebión,  
me he de esconder en los Verdez  
mixtos de aquel Cenador.

Senador

Híran- Con un engaño, á florín  
hize bolver, por que no  
me embarazá<sup>re</sup> el llegar  
al archivo de mi amor  
á fiarle amante, y solo  
este papel, y Veloz  
apartarme antes que venga.

Escondere, y  
Sale Híran-  
do.

alg.<sup>o</sup> Celia- Como florín se quedó,  
y solo al Príncipe mío?  
que será? mas mi' atención  
lo registre desde aquí.  
Un papel para.

Híran- De amor  
bellísima madre, á cuyo



sagrado bulto, fío  
 mi afecto en mudos papeles  
 por el Vierge delavor,  
 los puros incendios mios,  
 hurtados al Verglandon,  
 porque ignoren con los ojos  
 lo que guarda el Corazon.  
 O tra vez del fiel Secreto  
 te hago dueño.

Celia - Que miro  
 mi Ciudad? ay tal! sin duda  
 que es, este Pigmaleon;  
 Págelito a la estatua  
 le escribe? el se enamoro  
 sin duda dela lisura  
 del maxmol? a avisar voy  
 de aqueste Caso ala Reyna,  
 pues ya he visto, de menor  
 chisme, a Vna Dueña, calzarse  
 dela Reyna la afición. — — (Vase

Nisan - Mi Daura, no ha escrito, Cielos!  
 pexoro mi fino amor

Culpe su fineza, que es  
 infamia dela Varon, #

y Cobardia, del pecho  
 de un amante, hazer traydor  
 qualquier indicio neutral,  
 pues con Una misma accion,



Labra á su Dama un delito,  
y así relabra un dolor.

# Avén, si es posible verla  
iré, y bolveré veloz  
á este sitio; encuentre ya  
quien la hablo, su esplendor,  
para que Vengan los ojos  
las ausencias de la Voz. —

{Vase

Sale Daura = Aviendo crecido tanto  
con el Vierge mi temor,  
turbada á la estatua llevo,  
que aun las alas pequeña flor  
de este jardín, sombras crece  
á mi susto, y mi afición,  
Jurgo que Vespiran todas  
huyendo á tan casto amor  
ambas para publicar  
el secreto en el olor.

Pero ya Virandro ha escrito,  
á Venus mi papel doy,  
y tomo el suyo, que ay

Sale

Reyna — Aunque con desprecio tanto,  
de Celia, el aviso oí,  
sin posgar vuelvo aquí,  
á desconfiar este encanto.

Celia — Esto es cierto,

Reyna — Bien está.

{Vase Vocando  
los papeles, y  
Sale la Reyna,  
Celia, y Damas.



Dejadme, por el Verge,  
y la Soledad, diviertan  
mis pensamientos; porque  
sola, de este extraño aviso  
El Varo, el duro troquel  
de Confusiones apure,  
las he mandado bolver.

{ Vanse las damas

Esta es la fuente de Vennus,  
Valgame ella; y este es  
sin duda, el papel, que Celia  
me avisó; quiero leer:  
O quantos sustos me Cuesta  
ya este hombre! de Muger  
es la letra, pero no  
pienso que la vi Otravez.

{ Llega á la es-  
tua y toma  
el papel.

Lee — Príncipe, Dueño, y Señor,  
ya satisfecha quedé  
con tu aviso, Del motivo  
que para mandar hacer  
aquel Retrato huiste,  
mas pues nos vemos: á él  
aqueste papel escribe  
alguna Dama, á quien fiel  
Corresponde; ay mayor pena!  
Que quando Conozco que es  
él, El Príncipe, tantas  
Experiencias, por aquel  
alivio, mayor tormento

{ Reg.<sup>ta</sup>



meda amor a gadezer?

Pero prosigo, por si  
es posible conozer  
la Dama: mas que nos vemos Lee  
entanto peligro, que  
segunda vez conozido  
de la Reyna, quede sea  
que os Elisa por su esgoso,  
que huyamos, Hicandos, es bien:  
Para discurrir el medio  
aquesta noche vendreis  
al Jardin donde os espero.

Rep<sup>ta</sup> — O amor! bolver el papel  
ami: Cautelar importa,  
que de esta suerte sabre,  
que Dama es la que me ofende,  
Viniedo al Jardin tambien; ase  
que quando evidentemente  
miso, que este hombre es  
digno de exmio, entonces  
con sospecha mas cruel  
le hurten los zelos, abanto  
dulze, y esperado bien?  
Valgame amor, si abran sido  
drazas, por desvanecer  
el temor de aquesta Dama,  
de que yo le Elisa a el,  
tenexme dudosa ami,



Con el mentido pinzel!  
Quien lo duda, y las divieras  
conque siempre le miré  
bien dicen, que con secreto,  
de alguna amante fiel,  
solo de esta estatua fian  
su Correspondencia; pues  
vive amor, que hasta que apure  
mis dudas, me ha de deber  
todo el desvelo este afecto  
quien vestido, es

Aspió corar, que en incendios  
faga el abrigo, infiel.

Vase y sale algaño  
Nisandro.

Nisan-  
+?

Pues que la Reyna se aparta  
de la estatua llegare  
a ver si daura. ha dexado  
segundo aviso; este es  
el papel que echava menos;  
de aquí me retirare.

Llega a la estatua  
y toma el papel

Astrea - Atamante, pierde el miedo,  
que situ al Jardín acudes,  
que yo te alivie no dudes  
enquanto aliviante quedo.

Vase, y salen As-  
trea, y Atamante.

Atam - Lo, Astrea, desconfiado,  
presumo ayudarme así,  
que aunque la Reyna lo sienta,  
pues para entrar, y salir,  
tenemos licencia en el  
hermosísimo Jardín,  
situ al escuchar atenta,  
la musica, que ya allí,



tendré prevenida, alientas  
que baxe al bello Penisl  
La Reyna, sin que parezca  
mucho atrevimiento en mí  
Sacudir con daltzes voces  
su sueño, aunque desmentir  
no queda, que soy el dueño  
de los arautos, en fin,  
si baxa, podrá el acaso  
hazeme entonces feliz,  
que ay talvez atrevimientos,  
que sin poder prevenir  
su Castigo, mas dichosos  
les dár por Castigo el fin  
que lleva, quien los emprende.

Atre - fía, Atamante de mí,  
que yo, en llegando indultre  
a cento amoroso á oír,  
como que averiguar quiere  
El dueño, podrá salir  
La Reyna, y sabré yo entonces  
artificiosa, y sutil  
arizar curiosidades  
suyas, mas, que ya feliz  
la noche desciende en sombras  
dexiéndola poblada Crin  
á la ocasión, no descuydes.

Atam - Dize que vivo parti;  
— Si como fortuna, amor  
hace el arauto feliz;  
bien del pecho amante, puede

} Que Atreca



Es vano temer su fur.  
Sale Nisandro: ~~Le diré me puedo llamar~~ 4 Panre 12  
~~Dichoso mal vengo yo~~

que pude a tiempo escapel,  
que guardó la estatua fiel  
leer, ~~que me venia impidiendo~~ ya mi amor pasó #  
la Reyna al Jardin Nisandro  
por que darse sola, á ver  
luego, no pude bolver,  
la estatua, mas pues ya pasó  
# del temor al esperar,  
4 al Jardin vengo dichoso,  
pues en el, es dueño hermoso  
de mi amor me manda estar.

No pudo Creer su amor  
y al Jardin dice que acuda  
conque su Virgo sin duda  
ha crecido, ó su temor.

Mas Cielos, de Creta ya  
dardan las Naves, que aguardo;  
pero como me acobardo,  
saltar mi Padre podría,  
quando el Virgo, y el amor  
de Daura hermosa le aviso?

essonos, que es preciso  
que ha de amparar mi Valor.  
Ruydo entre las Naves siento  
si será el ayre que Crete,  
que en mi secreto avn parece



que haze Vuydo el pensamiento.  
Sale la Reyna - Sin avisar á ninguna  
de mis Damas, al Jardin,  
pues yá es hora, baxo, afin  
de averiguar, quien con una  
ofensa tan grave, el Zeño  
demi enojo ha provocado,  
y con todas he callado,  
por que pudiera el empenio  
decir á quien le emprendió,  
y así escusara baxar,  
y no llegara á aguzar  
mis dudas.

Hisan - Si no engaño  
mi vista el Ciego Lereu,  
á Daura, distingo aquí,  
yo llego.

Reyna - De hombre, azia allí  
un bulto distinto veo.

Hisan - Pues del silencio amparado  
yá puedo hablar sin cautelas;  
mi bien, Señora, amíbraros  
llegue una vez vuestra Alteza.

Reyna - Alteza dixo, que escucho? {ap.  
Conocerime?

Hisan - Ay mayor pena! - {ap.  
La Reyna, perre al Cuydado  
que así un engaño le fuerza!



Pero aquí demí Vecato;  
Enmiende fácil la lengua  
este error, y de atrevido  
me Culgen, no Daura bella  
peligre enmiVoz; Señora,  
bien el estilo no muestra,  
que os he Conozido?

Reyna- Si — — — — —  
en Vna parte concuerdan  
las Vozes, en otra no;  
— que las no Usadas terneras  
mi bien, Señora, amís brazos;  
demí oído en la decencia  
suenan aza Oro Carño;  
— llegue Vna vez Vuestra Alteza,  
es Voz, que solo conmigo  
habla, y questo que en esta  
desigual Unión de Vozes  
las Concordancias disuenan,  
Explicadlas Vos, que yo  
apenas puedo entenderlas.

Hian- Delito es con un sugeto — — — — —  
tan grande, que es Dama, y Reyna,  
mentir, pero es Reyna, y Dama,  
Daura, con la diferencia  
de Sexmía, y es primero.

al Pano

Daura- Ruido parece que suena,  
si avrá el Príncipe Venido.

{ al p.º Daura



Reyna - Bienrevé, que la Vespuesta  
os embaxara,

Niñan - Señora:

Daura - Niñando aquí con la Reyna?  
Que será?

Niñan - Porque veais

Señora, que acordes suenan  
aun dentro dela atención  
mí Vozes, Reconocedlas  
por partos de un Corazon  
donde igualmente se muestran  
con los yelos del Vergesto,  
del Carriño las hogueras;

y así el produzir en Vozes  
de amor, y Vergesto, Señas,  
amante, y atento dice  
en una Confusa mezcla:  
mi bien, Señora, amí brazos  
llegue una vez vuestra Mterza.

Bien así mi error disculpo. } ag<sup>te</sup>

Daura - Como si escucho esta ofensa,  
hede Vespuestar mi zelos? & }

Pero yo así la finera  
de Niñando, agravio? miénten  
mí oídos, pues es fuerza,  
quemí sabio amor discurrea,  
que ay, aun dentro de mi quexa,  
finera, quemó penetra;



Atendamos, no megiérda  
Como en el Retrato antes,  
así en su Voz.

Reyna- Aunque crea  
Lo que decís, no se escusa  
de atrevimiento en la lengua  
afecto tan explicado.

Nián- Quién, Señora, á Culpa llega  
Como delitos del fuego  
del humo las Vagas Señas?

Si son humo las palabras  
del fuego, que el pecho sella,  
porque las llamas delito,  
que aunque hasta aquí la grandera  
del Vergeto embaxaba  
el humo Vocal, en esta  
Ocasión, como vió amor,  
que la noche le disigensa,  
Creyo que embuelto en sus Sombras  
el humo no Conociéras.

Daura- Ay amor! Segunda Vez  
blandas disculpas alienta; +

pero si esperó, avisado  
demi, y encontró á la Reyna,  
quien dudará, que el secreto  
de los dos esto convenga.

Nián- El amor levanto, porque  
si acaro, Daura se acerca



Conociendo con quien hablo,  
se retire, no se acuerda  
tanto desvelo en un lance.  
Reyna- Que saber Cielos no queda  
quien sea la Dama; que  
decirle yo mis sospechas,  
y queri el pape, infamia  
no solo es demi grandera,  
sino demi Vanidad:  
Pero de aquesta manera  
veré si de tantas sondo  
la Verdad, que la estrañera  
de hallarme aqui tales horas  
novedad hazer no queda.

Reyna- Sabed, que me handado aviso,  
de que aqui un Principe espera  
á una demi Damas, y  
porro fiar tanta ofensa  
de otro Cuydado, diquese  
aberi guarlo, y yo mesma  
basar.

Dama- Cielos, que he escuchado?

Hisan- Que escucho? mas aqui es fuerza {ap.<sup>te</sup>  
con generales de culpas  
desvanecer sus sospechas.  
Bien pudiera ser, Señora,  
según estrañas se muestran  
las trazas de amor, ser traza



15  
de algun amante, que intenta  
encender Vuestro Desden  
con Suponer la Cautela. #  
en Vuestro oído, de aman  
otra dama.

Reyna - mal lo piensa  
si fuera así; pero tiene  
deser Verdadera ofensa  
muchas Circunstancias.

Niñan - Quién  
finge, fingirá conellas,  
que vos conocéis amante  
que desmentir ser quien era  
intentó, con el Cuydado  
de dár á un Venato fuerza.  
Bien de esta manera, Cielos,  
con equivocadas señas  
aquella Confusión templo,  
y disculgo esta sospecha.

Daura - Bien de vanos es discreto  
su malicia, mas me pesa  
que la desengañe tanto.

Niñan - Yo sé también, que en esta  
parte, suponiendo estoy  
una Culpa, y fué discreta  
para darme amor, que que  
haberme hablado os engaña.

— {ap.<sup>te</sup>



3 # a Asi en general disculpo <sup>Cap<sup>te</sup></sup>  
quantas presumpciones queda  
Concebir de aqueste lance.

Reyna- O quanto el discurso yerra: <sup>Cap<sup>te</sup></sup>  
Válgame amor, si el papel  
puso, como dixo Celia,  
El, y era para el,  
bien se vé que fué Cautela,  
como el dize, para que  
con la notizia, á esta esphera  
baxara, y pudiése hablarme,  
y esto mismo se Comproua  
de hablarme ami, Como ami,  
assi quelleguë; ay mas nueva  
graza: mas quando aseguro  
que hasido todo finora  
de esto mismo Vesucita  
la duda, dequeno sea  
el el Principe, que si el  
escriuió el papel, yá dexa  
esta duda como anter.

Nisan - Non no quedais Satisfecha?

D. Musica - A donde dulce amor + Exo Calla el q.  
encontrare el sosiego? #

- Voz 1.<sup>a</sup> - en los Suspiros,  
2.<sup>a</sup> - en los deseos,  
3.<sup>a</sup> - en la esperanza,  
4.<sup>a</sup> - en el Silencio.



Reyna- Tened, que la novedad  
detan extraños acentos  
ã estas horas, que examine.  
Es preciso - - - - -

16

Hisan- ay mar emgeños (Vase  
en que ponerme fortuna? buelve  
al 4.º

Daura- Sea aqui se acerca sospecho  
HXO Hisandro: ã la novedad  
sin duda, de aquestos ecos,  
se apantó la Reyna.

Hisan- es Daura?

Daura- Si Hisandro, y aunque el viento  
amís oídos llevó  
tan desmentidos sus ecos  
llegaron como lionfa.

Hisan- No es nuevo, mi bien, no es nuevo,  
que sabio, y secreto, amor  
obre esse prodigio; pero  
nos, oíte?

Daura- Si, mas no  
El principio del emgeño  
que te obligó ã fingir tanto,  
que casi turbó mi pecho.

Hisan- No me agraviés, pues que sabes,  
que solícito, y atento  
mi amor, sería preciso.

Daura- Donde no tendremos Viesgos?

De Música- en los suspiros.



Hisan - Mal las Vozes Vergondieron:  
no ha de saber ni el Suspiro  
el secreto fiel del pecho,  
por que el ayre entre los labios  
está muy zexa de azento.

D. Mus<sup>ca</sup> - En los Deseos.

Daura - En los Deseos tampoco,  
querson Ciegos los Deseos.

D. Mus<sup>ca</sup> - En la Esperanza.

Hisan - esso si,

por que en ella es lo primero  
el sufrimiento, y amor  
que ha de medirse al Vergeto  
bien venzerá los peligros  
armado del sufrimiento.

D. Mus<sup>ica</sup> - En el Silencio.

Daura - Mejor

dixo esta voz, si lo atiende,  
ques ni solizito, solo,  
ni sabio, huirã delos riesgos  
un amor donde no fue,  
la primer bara el silencio. +  
A donde dulce amor

D. Mus<sup>ca</sup> - en contrariẽ el lo siego,  
en los suspiros, en los Deseos,  
en la Esperanza en el Silencio.

Hisan + Mas ay Daura, por que no  
buelva la Reyna; este puesto



dexemos, y pues que sabes  
 que amante escuivi, y Vuelto  
 ami' Padre, yá que al Aygo  
 no me atrevi, Cobae alientos  
 de temor.

D.<sup>a</sup> Mus.<sup>a</sup> — en los Suspiros,  
 en los Deseos.

Daur — Bien dizes, Nisandro, huyamos,  
 mientras que Cera al Sangriento  
 estrago de Chigre á Cera,  
 y pues que tarden no espexo  
 tus Naves. nuestro amor viva  
 para ser del Mundo exemplo.

Si D.<sup>a</sup> Mus.<sup>a</sup> — en la esperanza, en el silencio.

Vase y  
 Sale Atam.

Atam — Buena está la Reyna, dize  
 Celia, en su quarto, y que es Cierto  
 que baxó al Jardin, y aunque  
 mas labusco no la encuentro.

Yo can siem-  
 pre do lejos  
 los ins exum.

Sale la Reyna — la musica es de Atamante,

= para no encontrarle quiero  
 en Confando á Nisandro  
 Vestirme: solo Vengo  
 á desiros, que esas traza  
 Principe escuseri, que atento  
 mi Cuydado, si Vra duda  
 facil averiguo, oy pienso  
 hazeros dichoso, á Dios.

á Atamante

Atam — la Reyna fue, ay tal suceso!

Vase



De la música sin duda  
la ha disgustado el estruendo,  
ques siente, que de estas traxas  
se valga mi amor inmenso:  
Oy pienso hazeros dichoso  
dixo; ay mas gloria! o si el tiempo  
para passar mas veloz  
se vistiere mis deseos!

Sarin

Eue oy sené feliz! que dicha!  
yá encontrô mi amor el premio.

cl<sup>a</sup> Musica - En los suspiros, en los deseos,  
en la esperanza, en el silencio.

{ Tocan dent.  
Cafa, y clarin

Atam - Mas que nueva Causa junta  
tan desiguales Extremos  
como de Monte, y amor  
la dulzura, y el estruendo?  
â examinar la Vazon  
yâ feliz, lleque mi afecto.

{ Sale toia

Reyna - Avereis sabido la Causa  
de esta Confusa harmonia  
que del viento los espacios  
Ocupa?

{ Tocan oboe y  
y salen la Rey  
na, Dama, y  
damas.

Sale flexim - Sin las albrizias  
telo quiero yo Contar  
antes que gane mi prision  
otro embaxador.

Reyna - Decid.

Sale - Artemi - Sabe como infiel Conspira



Alguna tracción Nisandro.

Floxin - Ay suerte como lamia?  
no lo dice!

Sale Atam - en este instante

Floxin - me huelga.

Atam - el Puerto semina

con una robusta Armada

de Creta, Cuyas divisiones

Sale Nisand - Antes, Señora, que otro =

Floxin - Para todos ay sangrientas

que el hilo de la Vazon

Corten como el de la Vida.

Nisand - De esse embarazo del Mar

Crezca con señas distintas

la novedad, quiero ser

yo mismo quien la publica.

Daura - Cielos, ya mi Confianza,

se abraza con mi alegría.

Reyna - todo me asusta en Nisandro,

Nisand - No de señas enemigas

se adorna esa Armada, que

ã servirte solo aspira,

no enemigo, sino amante

la traigo, quando tus iras

merecien el facil error

de pensar, que yo fingia

ser quien soy, para testigos

de mi Verdad, los Conspiras



aquí mi Valor, agora  
mira lo que determinas.  
Yã no temo, pues podré — {ap.<sup>te</sup>  
sin apartar mi Vizarría,  
Sacar á Daura de aquí?

Atam — ¿Que intentas?

Artemi — ¿Que Solicitas?

Reyna — Que porque tengan fin, tantos  
sobresaltos, es de dia  
sea el de elegir esposo  
y Rey de Epiro.

Atam — ¿Que dicha!

Artemi — Mucho dudo!

Hisan — Mucho temo!

Reyna — Dorida, pues ya vencida {aella ap.<sup>te</sup>  
la mayor causa, que pudo  
embaxarame, que elisa  
á Hisan, está; los zelos  
que una cautela mentaban  
no me pueden estorvar;  
Yo le elijo.

Daura — Pues no miras;  
ay pena mayor! no acierto {ap.<sup>te</sup>  
á sacar de tan preciosa  
Confusion á su finera.

Reyna — ¿Que dizes? de que te admiras?

Daur — ¿Que lo miras, Señora,  
mas despacio, te decia.



Reyna - La lo hemirado.

19

Daura - Pues Cielos, —

yo me aparto, donde avista } *ag. 2*

esté del Suceso, que

Veprimir tantas fatigas,

avon en la modestia, es ya

mas que Valor, Cobardia. — } *Pase*

Reyna - Supuesto, Príncipes, que

es de vno solo la dicha,

y que sin quexa, los dos

han de quedar, pues indigna

fuera la impaciencia, contra

las altas lumbres, que ligar

con blando influxo, un afecto,

digo, que en mí determinan

el Príncipe,

D. Vozes - Nuestra Armada

las Playas ocupe amigas. } *Caja y Clarín*

Itam - Para que así la embarazen,

basta esperar yo la dicha. } *toca*

Reyna - Sabed que nuevo alboroto

es el que ese estruendo avisa.

Florin - Lo lo ire á saber, por si

no ay quien contarlo me impida. } *saliese*

sale Silvio - De chipre, Segunda Armada,

avonque con señas amigas: } *sale Silvio.*

Florin - oy está de Dios, que Calle,

Silvio - hallegado, y de ambas pisan



los Cabos yã tu Palacio,  
Segun de aqui se divisa  
Sale un Criado - Para hablar, piden lizençia  
de essas Armadas que miras  
los dõs Cabos, à Hisandro.

Hisan - Si te permission me anima  
dixẽ que lleguen.

Reyna - Que lleguen.

Salgamos Confusion mia - [ap.  
De tanto susto.

Silvio - Llegad.

Salen floxo, Capitan de Creta, y Celio Capitan  
de Chigre, y haciendo Venerencia à la Reyna  
passan à los pies de Hisandro.

Celio - A los pies, Principe Augusto  
llega conmigo todo esse robusto  
Exercito de Navas.

flox - Al mismo tiempo, queligeras. aves,  
sinõ Vestidas plumas  
aladas, las espumas  
rompen, las trayas, que de Creta llegan.

Celio - Las de Chigre, Señor, tambien se entregan  
à tu Valor.

Hisan - La Causa no percive  
mi discurso,

Celio - Si escrive

tu Padre el Rey, al mio tus deseos,  
y que tu solo sabes, por trofeos



de tu Valor, donde se oculta Daura  
 nuestra hermosa Princesa: si se restaura  
 en tu arroyo su Vida  
 como oy Sabemos, si luego con su huida  
 el Monstruo muere, horror siempre infelice,  
 si el Oraculo dize  
 mal entendido, quanto mas Severo,  
 que herida Daura, en tu piadoso arroyo,  
 bastó para que en sangre salpicase  
 las Aras, y matase  
 El Monstruo Siempre atroz,  
 pues esta fue la no entendida voz;  
 quando te debe sus felizidades,  
 El Reyno fiel en sus Seguridades,  
 y el Rey, en la Princesa, quando alcanza  
 para mas Esperanza,  
 á saber donde vive, ó quien la oculta;  
 que mucho, que esta Armada, que segulta  
 del Mar los anchos Senos,  
 para que tu lallevas, ó á lo menos  
 para que tu labusques te venista,  
 porque este bien olvide tantas penas,  
 Flore - ¿Que determinas pues?  
 Celio - ¿Que nos Ordenas?  
 Hisan - ¿Que antes, que atanta <sup>alta</sup> empresa  
 partamos, es bien que quede  
 con tu licencia, Señora,  
 feliz un amor que excede.

Pues tu amor este alivio <sup>de la</sup> <sup>alta</sup> <sup>empresa</sup>  
 que tu amor este alivio <sup>de la</sup> <sup>alta</sup> <sup>empresa</sup>



ã quantos ha vedimido  
del olvido lo excelente.

Reyna - Quien duda que habla conmigo? {apto  
De que suerte?

Hiran - De esta suerte.

Haciendo vos misma, que  
aquí lamano mellegue  
à dar <sup>la</sup> ~~quien~~ merezidos  
con amor tan Reverente,  
~~tengo~~ aprehendiendo en lo activos  
fineras, las mas fieles  
trazas, en afectos finos,  
y en lo secreto las leyes  
del mayor Vergato, ~~de~~ pues  
mi amor, el suyo merecer.

Reyna - Por mi, Hiran, si haré.

Atam - Cielos, ay mas dura suerte!  
esto es, elegible.

Artemi - Cielos,  
que à ser el mas feliz llegue?

Hiran - Puer supuesto, que tu misma  
la licencia me Conzedes:  
Bella Princesa de Chipre,  
oyeme.

Floxin - Miren si de ese  
Corredor, baxa bramoya,  
que esta Princesa no viene.

Salé Daura - Aquí estoy, Principe invicto.



Reyna - ¿Que miro? Cielos Valedme!  
esta es Dorinda.

Daura - Es, ò Reyna,  
la que será tuya Siempre.

Reyna - En Altera llegue á mis brazos.

Hílan - De espacio Contrase puede  
el fin del Vetrato, ahora  
Daura, pues la Reyna quiere,  
dame la mano.

Daura - y el alma,  
pues ya oý quanto te debe  
mi amor.

Reyna - Eyo, que el mío  
otro remedio no tiene,  
daré la mía á Atamante.

Atam - Bien Cumplir lo que prometes,  
Celio, y Floro - Atus Criados, Señora,  
permite que el pie te besen.

Atemi - Eyo aunque infeliz, daré  
á todos los parabienes.

Florin - ~~En nombre de Dios, que~~

# Ilustre Senado, llegue  
á merecer vuestro aplauso  
y perdón, quien mostrar quiere  
que Amor para ser perfecto  
hade tener quatro sss.

Todos -

Laud Deo.

Ayuntamiento de Madrid

?

florin - Zela pues quisicndo  
hacer  
trámon deprimiéndose  
carate conenga  
Zela - Daura  
Atamante siempre te te  
florin - ¿Pues si a guiso no me caso?



Reyna - Señores de la Real Audiencia!

En el nombre de Dios.

Yo, el Rey, por las causas siguientes.

Que para el mejor gobierno.

De la Real Audiencia de esta ciudad.

He mandado que se ponga.

Al fin del libro de autos.

Y que se ponga en el.

Libro de autos.

Y el libro de autos.

Que se ponga en el.

Libro de autos.

Yo, el Rey, por las causas siguientes.

Que para el mejor gobierno.

De la Real Audiencia de esta ciudad.

He mandado que se ponga.

Al fin del libro de autos.

Y que se ponga en el.

Libro de autos.

Yo, el Rey, por las causas siguientes.

Que para el mejor gobierno.

De la Real Audiencia de esta ciudad.

He mandado que se ponga.

Al fin del libro de autos.

Y que se ponga en el.

Libro de autos.



22





1200023851  
Ayuntamiento de Madrid